499

Está rodeado de montañas volcánicas; sus bordes resultan tan escarpados como pintorescos, y es tan profundo que la sonda, á 5 kilómetros de la orilla, no encuentra el fondo. Presenta muchos cabos, penínsulas y bahías; encierra varias islas, siendo notable la de Olkhon, de 70 kilómetros, habitada por los buriaitas, porque es objeto de la veneración de los indígenas. El agua es dulce y sumamente pura, aunque se supone que ha sido salada en otro tiempo. En este lago se encuentran focas, salmones, truchas, arenques, esponjas y corales. Sus aguas se hielan durante cinco meses. Recibe el contingente del Angara y del Selenga; pero el primero vuelve á salir del lago, continuando su curso.

II

CLIMA, PRODUCCIONES, HABITANTES

El clima de Siberia es frío, no sólo á causa de la latitud, sino por estar todo el país expuesto á los vientos del N., á los del S., que atraviesan las cumbres de nevados montes, y á los del O., que son secos y fríos. En Yakutsk se ha observado un frío de —59°, y aun se dice que ha llegado á los—63°. El mercurio está helado meses enteros, y las maderas no pueden cortarse.

Al N. de Siberia existe la región de los desiertos helados, donde el invierno dura nueve y aun diez meses, con las tormentas de nieve más terribles. En las estepas y en las costas se encuentran brumas densas que contribuyen á desarrollar el escorbuto. En aquellos puntos no pueden vegetar sino los musgos. Al E. hay humedad, aunque muy poca. Al S. el clima es mejor, y es la atmósfera serena, se

siente calor en la primavera y en verano; pero de julio á octubre abundan los insectos. Donde más fatigan es en los pantanos y lagunas de Barabá, sucesión de lagos y de estanques que producen fiebres en una comarca cubierta de la vegetación más extraordinaria y más monstruosa que pueda darse, recorrida por salvajes kirghiz. En el Barabá, que tiene 3 kilómetros de largo, se encuentran millares de aves acuáticas.

Las montañas de Siberia guardan verdaderos tesoros minerales: oro, plata, platino, cobre, hierro, plomo, hulla, piedras preciosas, malaquita, jaspe, sales, etc.

Contiene inmensos bosques y cedros admirables. En la región del sur se cultivan legumbres, mijo, avena, cebada y varias frutas.

Los habitantes viven de la pesca y de la caza. Los kirghiz-kaizaks poseen grandes rebaños de carneros, ovejas, camellos y caballos.

Los animales salvajes son muy perseguidos por sus hermosas pieles, particularmente los renos, las zorras negras, azules y argentadas; las martas, los castores, los osos, los lobos, los linces, etc. Se cazan cisnes, patos y gansos salvajes. Se persiguen las vacas marinas en las costas del este; explotándose verdaderas minas de marfil fósil en las costas del Oceano glacial y en la Nueva Siberia.

La población de Siberia es difícil de fijar, pues las últimas conquistas de los rusos en el Turkestán y otros puntos han aumentado mucho la cifra sobre 4 ½ millones de habitantes que se le suponían. Además, de algún tiempo á esta parte, muchos mongoles han reconocido la soberanía del Czar. También se ha aumentado considerablemente el número de desterrados políticos de ambos sexos, polacos, nihilistas, liberales y revolucionarios, que han escapado milagrosamente del patíbulo para ir á morir en las mi-

nas de Siberia. La población actual es de unos 7 millones de habitantes.

La gran masa de la población es de raza amarilla. Pertenecen á la familia turca los kirghiz-kaizaks y algunos otros. Hay, además, mongoles, como los buriaitas ó burutos, los khalkhas, etc.

Muchos de estos pueblos nómadas y bárbaros han conservado sus jefes y sus religiones después de sometidos á Rusia. Hay entre ellos budistas, musulmanes y otros que profesan el culto de los espíritus.

La población de origen europeo, de raza blanca y religión cristiana, se compone de cosacos, criminales condenados á trabajar en las minas, y desterrados políticos sentenciados por los consejos de guerra.

III

GOBIERNOS Y CIUDADES DE SIBERIA

Doce son los gobiernos ó provincias, y cuatro los gobiernos generales: Siberia oriental, Siberia occidental, Oremburgo y Turkestán.

Las ciudades principales son:

Tobolsk, capital de provincia situada al NO. en la confluencia del Irtych y del Tobol, considerada generalmente como cabeza de la Siberia occidental á pesar de haberse trasladado á Omsk la residencia del Gobernador; cuenta 18,000 habitantes: á 16 kilómetros de la misma se encuentran las ruinas de Sibir: Tiumen, sobre el Toura, afluente del Irtych; primer centro de población fundada por los rusos en Siberia; tiene fundición de campanas y fábrica de tapices, y cuenta 15,500 habitantes: Tourinsk, junto al Toura; 3,300 habitantes: Ischim, junto al

Ischim: Petropavlovsk, plaza fuerte junto al mismo río; 11,400 habitantes: Tara, cerca del Irtich, en un país selvático y de mucha caza, con alguna industria: Berezov, á la izquierda del Obi; morada de muchos desterrados: Obdorsk, ála margen del Obi: Omsk, plaza fuerte en la confluencia del Irtych y el Om; escuela militar, escuela asiática, escuela de agricultura; base actual del gobierno de Siberia occidental; 8,000 habitantes: Tomsk, junto al Tom, en un país en que está muy adelantada la industria aurifera; esta ciudad ha sobrepujado á Tobolsk; 20,000 habitantes; Kolyván, junto al Obi, con minas de oro y plata en las cercanías: Barnaúl, escuela de minas, gran fábrica imperial, observatorio meteorológico, museo de antigüedades siberianas; 13,500 habitantes: Kainsk, plaza fuerte del Om; comercio de pieles; 5,200 habitantes: Biisk, plaza fuerte en la reunión del Biia y el Katunia, al S. de Tomsk. Todas estas poblaciones pertenecen á la Siberia occidental.

El territorio de los kirghiz de Oremburgo, al NE. del mar Caspio, comprende la mesa de Ust-Urt, una parte de la ribera del Aral y las estepas recorridas por los kirghiz ó kaizaks de la Pequeñahorda; estos nómadas pasan el verano en las alturas y el invierno en los llanos. Los rusos, para contenerlos, han establecido líneas militares con los fuertes de Karabutak y Uralsk junto al Irghik, Oremburgo sobre el Turgai, afluente del anterior; Embinsk sobre el Emba, Aralsk, al NE. del Aral, etc. Este territorio se subdividió en 1868 en provincia del Ural y provincia de Turgai.

La comarca de los kirghiz de Siberia, al E. de la anterior, se extiende hasta el lago de Balkhach al E. y hasta la nueva provincia del Turkestán ruso al S. La ocupan los kirghiz-kaizaks de la Hordamedia. Al N., en el país regado por el

ASIA 501

Ischim, tienen los rusos varios fuertes. Forma este territorio, desde 1868, la provincia de Akmollinsk.

La provincia de Semipalatinsk, regada por el Irtych, comprende los kirghiz de la Gran-horda y los kirghiz negros (al S. del lago Balkhach y al O. del Issi-Kul), cuvos moradores se han sometido fácilmente á Rusia; los rusos han usurpado á los chinos la parte occidental de la cuenca del Ili. Semipalatinsk es una plaza fuerte del Irtych que hace importantes negocios mercantiles con los kirghiz y con la China; cuenta unos 8,000 habitantes: Kopal, ciudad fundada en 1846: Viernoié, plaza fuerte fundada en 1854, entre el río Ili y el lago Issi-Kul, es un centro político y comercial en el cruce de los caminos de Khokand á Kuldja y de Kachgar á Semipalatinsk; 7,000 habitantes.

El Turkestán ruso, constituído en provincia desde 1865, se ha engrandecido desde entonces por las conquistas posteriores de los ejércitos rusos; es casi imposible determinar sus límites. En 1870 se organizaron las provincias de Syr Daria y Semiretschinsk, así como también el distrito de Sarjawchán. Hemos ya descrito el país (es decir el Turkestán); pero recordaremos que la capital es Turkestán ó Hazret, al N. Los rusos han invadido el antiguo khanato de Khokhand, entrando victoriosos en Samarkanda y en Khiva.

La provincia de Yenisseisk, al E. de las de Tobolsk y Tomsk, se extiende desde el Oceano glacial hasta los montes Sayansk. La capital es Krasnoiarsk, á la orilla izquierda del Yenissei, no lejos de las ricas explotaciones de oro situadas cerca del Angara; comercio de importancia; feria muy renombrada en agosto; 14,000 habitantes: Atchinsk, Abakansk y Kansk, son poblaciones de escasa importancia.

El Irkutsk, provincia que se extiende

entre la de Yenisseisk y el lago Baikal, contiene las ciudades principales: Irkutsk, junto al Angara, en un país bastante cultivado; cabeza de la Siberia oriental, con industria y comercio, particularmente de pieles, que exporta á China; cuenta 32,000 habitantes. Nijné-Udinsk, Balayansk, Bratsk y Kirensk junto al Lena, son menos importantes.

La provincia de Transbaikalia, formada en 1851 con la parte meridional de la de Irkutsk, se extiende entre el lago Baikal y el Argún en la frontera de Mongolia; es un país fértil, que contiene minas de oro y plata, piedras preciosas, aguas minerales, caza mayor y ganados. La capital es Tchita, junto al Ingoda, con 5,000 habitantes; y las ciudades de Selenginsk y Verkhnei-Udinsk, junto al Selenga: Nertschinsk, plaza fuerte del Schilka, entre minas de plomo; Kiakta, en la frontera, enfrente de Mai-mai-tchin, población china; es donde se verifican los cambios de mercaderías, y de donde salen las cajas de "te de la caravana". La población china y la rusa están separadas solamente por una empalizada. Troitskosawsk, tocando á Kiakta, es una ciudad moderna perfectamente edificada, con palacio para el Gobernador, catedral, distintas iglesias y 10,000 habitantes. Cinco fuertes defienden la frontera contra los chinos.

La provincia de Yakustk comprende todo el NE. de Siberia. Es la más extensa, pero la menos poblada y menos conocida. Su capital Yakustk, situada junto al Lena, hace el comercio de pieles y marfil fósil. Cuenta 5,000 habitantes.

Los rusos, aprovechando las dificultades con que luchaban los chinos, en guerra á la sazón con Inglaterra y Francia, avanzaron desde los montes Yablonoi hasta los 42º latitud N. Los tratados de 1858 y 1861 les han concedido vastos territorios que comprenden la mayor parte de la magnífica cuenca del Amur, la Mandchuria hasta el río Tumen, la isla de Tarrakai y las Kuriles. (Estas últimas han sido cedidas al Japón.) Tienen allí bahías muy espaciosas, puertos siempre abiertos en el mar del Japón, maderas de construcción, hulla en Tarrakai, Mandchuria, etc. El país se ha colonizado militarmente, estando bajo la protección de los fuertes.

Los rusos esperan, indudablemente, otras conquistas. Ya en 1862 pidieron con la mayor audacia que se les cediera el curso del Sungari y que se fijara la frontera dentro del territorio chino, por Leao, golfo de Leao-tung, enfrente de Pei-ho y de Pekín. El río Tumen separa á los rusos de Corea, magnífica posición que atrae sus codiciosas miradas y desde la cual dominarían el mar del Japón, el Japón y la China.

Hanse formado dos nuevas provincias: la del Amur, entre los montes Yablonoi y el río; la del Litoral, comprendiendo la costa del E. de la Siberia oriental, la isla de Tarrakai, la península de Kamtchatka, islas Kuriles, etc. La capital de la primera es Khabarovka, en la confluencia del Amur y el Ousuri. Albazín es una fortaleza del Amur. Nikolaief es la capital de la segunda, ciudad fundada en 1852, á 60 kilómetros de la boca del Amur, con 4,000 habitantes. Por ser allí los inviernos muy rigurosos, es probable que los rusos trasladen sus establecimientos más al mediodía. Alexondrovsk, puerto de la

bahía de Castries, estación de una escuadra de monitores rusos: Sofisk, junto al Amur: Constantinovsk y Bolcheretsk, dos puertos situados más al S.: Ayán, puerto del mar de Okhotsk; Okhotsk, más al N., que va perdiendo importancia: Petropavlosk, en la bahía de Avatcha, el puerto más importante de Kamtchatka.

Siberia no posee sino una gran carretera comercial: la que desde Kiachta conduce á Iekaterinemburg, uniendo la China con Europa. Se atraviesa el lago Baikal, á menudo sobre el hielo, y después se toma la dirección del oeste por Irkutsk, Tobolsk, Irbil y Iekaterinemburg, hacia Nijni-Novgorod. Por este camino llega á Europa el té de la caravana.

Se está trabajando en el establecimiento de un gran camino de hierro desde Rusia á China, atravesando toda la Siberia, habiéndose estudiado varios proyectos y trabajos de grande importancia.

Es difícil de calcular la población total de dichos países. Créese, sin embargo, que la Siberia propiamente dicha cuenta 3.500,000 habitantes y más de 3.000,000 las posesiones rusas del Asia central.

Además de estas extensísimas regiones posee Rusia en los límites del Asia los territorios que se encuentran al mediodía del Cáucaso; pero como estos países forman parte de la gran lugartenencia del Cáucaso, que se considera parte de la Rusia europea, nos referiremos á ellos al tratar de Europa.

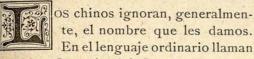
ASIA

CAPÍTULO OCTAVO

IMPERIO CHINO

I

SITUACIÓN Y LÍMITES



á China Imperio del Centro (Ischung-Kwo). En efecto: los chinos dividen el mundo en cinco partes, en el centro de las cuales sitúan China, que es una de ellas. También la denominan Celeste Imperio. Se cree que el nombre de China procede de la India, porque los libros búdicos la señalan siempre con el nombre de Tschina ó Mahatschina, de donde tomaron los romanos los nombres de Sina, Sines, que nosotros hemos trasformado en China.

Este imperio, el más antiguo, el más poblado y uno de los más vastos del mundo, mide 4,500 kilómetros del O. al E., 3,000 kilómetros del N. al S. La superficie es de 10.500,000 kilómetros cuadrados, al decir de varios autores; de 9.700,000, según distintos documentos; y de 12.160,420, según los modernos geógrafos alemanes.

La población cuenta 430 millones de habitantes, ó 450 según datos recientes, no faltando quien asegura que excede de 475 millones.

El imperio chino linda al N. con Siberia; al O. con el Turkestán; al S. con el Indostán; al SE. con la Indo-China; al E. con el mar de la China, el mar Oriental, el mar Amarillo y el mar del Japón. Se extiénde del paralelo 53 al 18

de latitud N. y del meridiano 69 al 134 longitud E. No es en realidad el imperio más vasto, como se cree generalmente, porque son mayores el imperio británico y el imperio ruso; pero es, indudablemente, el más poblado.

Abarca, el imperio chino, la mesa central del Asia y la mayor parte de su vertiente oriental. La mesa, menos elevada de lo que generalmente se viene crevendo, tiene un perímetro de elevadas montañas que la circundan. Al N. los montes Kentei, Sayansk, Malakha, Tang-nou y Altai; al O. los montes Tarbagatai, Alatau, Thian-Chan ó Muztagh y Bolor; al S. los montes de Himalaya, que se unen á los de Langtán al NO. de Indo-China; al E. los montes Yunling, Bain-Khara-Oula, Inchán y Ching-gan. Otras cordilleras menos importantes atraviesan la mesa del O. al E., como los montes Celestes ó cadena de Thian-Chan; más al S. los montes Kul-kum; después los montes Karakorum ó Thsoun-ling (montañas Azules), que se desprenden de los montes Bolor y que son tenidas por los chinos como las montañas más elevadas del mundo; al N. del Himalaya los montes Kan-ti-sé. Los territorios de la mesa son la Zungaria, el Turkestán chino, la Mongolia v el Thibet.

En la vertiente oriental se encuentran la China propiamente llamada tal, la Mandchuria y la Corea. Esta es la parte más importante del imperio y la primera que procuraremos describir.

II

CHINA PROPIAMENTE DICHA
SUS LÍMITES, COSTAS, MONTAÑAS, RÍOS
LAGOS, CLIMA, PRODUCCIONES
INDUSTRIA, ETC., ETC.

China, la parte del imperio llamada verdaderamente tal, tiene por límites: al N. la Gran Muralla de 2,600 kilómetros, construída en el siglo III para defender el país de los ataques de sus enemigos los mongoles; al O. Mongolia, Tibet y país de los birmanos; al S. el imperio de de Annam y el mar de la China; al E. los mares del Japón y Amarillo; al NE. la Madchuria. Mide 2,000 kilómetros de N. á S.; de 1,500 á 2,000 de O. á E.; 4.024,690 kilómetros cuadrados, es decir, siete veces la superficie de la Francia.

La Gran Muralla, que de nada ha servido jamás, se encuentra bastante deteriorada; su mayor altura es de 8 á 9 metros y está flanqueada por torres; es una grande obra completamente inútil. Mister Undak, ingeniero americano, director de las obras de un ferrocarril chino, hace de ella la siguiente descripción. «La muralla de China tiene una longitud de 2,400 kilómetros; su altura es de 18 pies y su anchura de 15. La base es de granito y el resto de piedra calcárea. A distancias que varían de 200 á 300 pies, se elevan torres de 25 á 30 pies de altura con un diámetro de 24 pies. En la cresta de la muralla existe un parapeto que permite pasar de una torre á otra por un camino cubierto. La muralla se prolonga á través de valles y montañas, hundiéndose

algunas veces en gargantas de 1,000 pies de profundidad, sin ser interrumpida por ningún accidente del terreno. Forma puentes sobre los abismos y los torrentes, y los grandes ríos se hallan flanqueados por torres en ambas orillas.

"Dicha muralla fué construída para impedir las invasiones de los tártaros, doscientos años antes de la era cristiana.

"Es imposible calcular el tiempo invertido en dicha construcción y los millones de hombres que se emplearían en obra tan colosal y extraordinaria."

El litoral de China, que se desarrolla en una longitud de 4,000 kilómetros, es favorable á la pesca, á la navegación y al comercio exterior. Del N. al S., se encuentran el golfo profundo de Pe-cheli, que comprende al N. el golfo de Leaotoung; la península de Chan-tung; la isla de Tsung-Ming; el golfo de Tche-Kiang, la isla de Tchousán; la isla Formosa ó Thaiouán, separada de la costa por el canal de Fo-Kien; la bahía de Cantón, con las islas Hong-Kong y Macao; la isla de Hai-nán, frente á la península de Loui-tcheou; por último, el golfo de Tong-King. Los ríos desaguan por anchas embocaduras; las bahías son muchas, lo mismo que las islas pequeñas próximas á la costa; hay muchos puertos v pesca en abundancia; pero se repiten harto frecuentemente las piraterías, sin embargo de la vigilancia del gobierno chino y la más eficaz aún de los ingleses.

Ocupa China, como hemos dicho, gran parte de la vertiente oriental; tres son las cordilleras de montañas principales que la atraviesan: al N. los montes Peling y Tapa-ling; al S. los montes Nanling; al SE. los montes Ta-Ju-ling, que son paralelos á la costa. Los montes Jung-ling ó Yun-ling, al O., tienen alturas nevadas de más de 5,000 metros. Entre las numerosas aves que habitan

las selvas de estos montes, debemos mencionar el faisán dorado de la China.

Un viajero moderno, Richthofen, describe así la orografía China:

"Cordilleras principales determinando v separando las cuencas son rarísimas en este país. China se puede dividir en dos grandes regiones, deslindadas por la prolongación del Kuen-lun, cuya última extremidad termina cerca de Nan-King. La parte meridional es un país montuoso formado por cordilleras paralelas, en las que dominan las alturas de 600 á 1,200 metros. El curso de los ríos se compone de cuencas sucesivas de pendiente suave, con pasos estrechos á través de las montañas que los envuelven; solamente al O. son las cordilleras mayores y elevadas. La parte septentrional comprende una gran llanura; hacia el N. se desgaja un sistema de cordilleras inclinadas del SO. al NE., sistema que se interna y va á extinguirse en la mesa de Mongolia. Se comprende por lo dicho las grandes diferencias de naturaleza y de aspecto de ambas regiones; al N. uniformidad, poco relieve de las cordilleras, suelo salino, vegetación muy débil, y lagos salados en las depresiones; al S., contraste acentuado entre las montañas y los valles, población sedentaria, agricultura perfeccionada, plantaciones de te, en una palabra: civilización.

Riegan la China dos grandes ríos y muchos otros secundarios:

El Hoang-Ho (río Amarillo) debe su nombre al color de sus aguas; nace en los montes Bain-Kara-Oula; mide 3,500 kilómetros de corriente rápida, con riberas bajas que inunda fácilmente con sus desastrosas avenidas; su delta es considerable. Dícese que los aluviones, arrastrados por el río, han unido al continente la masa montañosa de Chan-tung, que hace brotar islas en el mar en que se precipita, y que éste se va llenando poco

á poco. Sus afluentes principales son el Wei-ho de 640 kilómetros de corriente, y el Hoai-ho de 560 kilómetros, ambos por la derecha.

El Yang-Tsé-Kiang (río hijo del mar, según traducción falsa, ó, más sencillamente, hijo de la provincia de Yang), se llama también Ta-Kiang (Gran-Río); los europeos lo denominan Río Azul, pero impropiamente, pues sus aguas son amarillas y turbias. Tiene su nacimiento en los montes Kouen-loun, cambia de dirección y de nombre repetidas veces, desembocando, por fin, en el mar Oriental, muy cerca de Hoang-ho, por un estuario encumbrado de bancos é islotes. La marea se deja sentir á 600 kilómetros de la embocadura; es un río anchísimo, profundo, con mucha pesca, recorrido por numerosos barcos y abierto á los europeos. Su longitud es de 4,200 kilómetros, siendo navegable en una extensión de más de 1,900. Recibe por la izquierda el Ya-lung, el Min, el Kialing, el Han y otros; por la derecha el Khian, el Youen, el Heng ó Siang, el Kank, etc.

Estos dos grandes ríos en los que viaja en balsas gran número de gentes, son célebres por el curioso sistema de pesca nocturna de que se valen los pescadores chinos, que se sirven para ello de linternas de colores. En el Yang-tse-Kiang vive en las balsas una población considerable.

Al N. de China está el Pei-ho (río Blanco), engrosado por el Oei-ho; pasa cerca de Peking, desaguando en el golfo de Pe-tche-li; la entrada es penosa por las dificultades de la barra.

Al centro están el Hoang-Pou ó Wousong, que pasa por Sangai; el Tche-Kiang, cuya desembocadura es peligrosa; y el Min-Kiang, que forma una anchurosa bahía.

Se hallan al S. el Tchou-Kiang, que pasa por Cantón, y el Si-Kiang, de 840 kilómetros de corriente, que desagua en el golfo de Cantón; á este último también se le llama actualmente *Tigre* por la rapidez de su corriente.

El Me-kong y el Saluén, ríos de Indo-China, tienen sus orígenes en China.

Los lagos son muchos y considerables: el Tung-ting-hú mide 300 kilómetros de circunferencia, recibe el Heng y otros ríos y toca al Yang-tse-Kiang; el Poyanghu mide 120 kilómetros de longitud por 40 de anchura y recibe el Kank; el Tai-hu comunica con el Hoang-pu; el Si-hu y el Hong-tsé están entre el Yang-tse-Kiang y el Hoang-ho; el Kao-yu, de 80 kilómetros por 20, se halla al NE. de Nan-King. En todos estos lagos existen numerosas pesquerías.

Los chinos han construído canales de riego y navegación; el más importante es el Canal imperial ó Yu-Ho, de 2,000 kilómetros, que pone en comunicación el Pei-ho, el Hoang-ho, el Yang-tse-Kiang y el Tche-Kiang. Pero los desbordamientos del Hoang-ho, lo han casi destruído.

El clima de China cambia con relación á las latitudes y alturas; en general es más frío en invierno y más caluroso en verano que el de Europa á la misma latitud; á lo largo de las costas pasan las corrientes frías que vienen del N.; los vientos del N. y del SO. son secos y fríos; en Peking, á 40º latitud N., se hielan los arroyos en invierno; en verano se disfruta la misma temperatura del mediodía de Italia. El aire es puro y sano á pesar de la grande extensión que ocupan los arrozales.

En las montañas se encuentra hierro, cobre, estaño, zinc, plomo argentífero, mercurio, plata, oro, hulla en abundancia, azufre, salitre, sal, caolina, piedras preciosas, etc.

La región del O., que es la de las minas, es pobre, estéril y casi deshabitada, con relación á las demás. La gran llanura del

E. y del NE. es sumamente feraz; en su parte sur se cultivan el arroz, el trigo, el maíz, el te, la caña de azúcar, el tabaco, el algodón y gran diversidad de frutas; se encuentra allí el bambú, el árbol de cera, el árbol de sebo, el árbol de barniz, la ortiga blanca ó china de que se hacen telas, el alcanfor, la canela, el ruibarbo, el azafrán, el añil, el cáñamo, las naranjas, y flores como la camelia, la hortensia y la margarita, etc., etc. La región del SE., aunque montañosa, no es menos fértil. La agricultura se ha desarrollado en las montañas, y aun sobre las aguas; los chinos, pacientes é industriosos, han trocado en productivos los terrenos más ingratos; ningún pueblo ha adelantado más en el arte de la irrigación ni en los abonos; han hecho prodigios á fuerza de trabajo.

Hay en China muy pocas dehesas, escasez de pastos y casi nulidad de bosques. Así se explica la exigüedad de sus ganados; se encuentra el búfalo al S., el yack al N.; hay carneros aislados en las haciendas; en lugar de caballos ó de asnos se montan los bueyes, que también se emplean para la carga; los cerdos abundan, y sobre todo el pescado, del que se alimenta una gran parte de su población. Los chinos fueron los primeros que supieron utilizar y aun explotan todavía los gusanos de seda; desde muy antiguo surten los chinos de buenas sedas los mercados de Europa. El te es la bebida nacional; las enormes cantidades de te que exporta China nada significan en comparación del que consumen todas las clases de la sociedad. Se dice que sólo exportan el de clases inferiores, preparando sobre planchas de cobre el te verde para los bárbaros de Europa, según dicen ellos.

Los chinos son laboriosos, poseyendo en alto grado el talento de imitación; fabrican utensilios de metal, campanas, cofres, armas; fabrican aceite de frutas, licor de arroz, pastas alimenticias, en particular fideos; pero las industrias más importantes de las grandes poblaciones son las de paños, tapices, mantas y demás géneros de lana; sombreros de paja y gorras; cordajes de pelo de camello; terciopelos, tapices, telas pintadas y diver-

sos objetos de algodón; tejidos de cáñamo, artículos de seda; ebanistería, instrumentos de música, tinta, papel, flores artificiales, abanicos, la célebre porcelana llamada de China, etc., etc.

Hé aquí el movimiento de los puertos chinos en 1871, comprendiendo entradas y salidas.

	PABELLONES								Buques	TONELADAS
Británico.								9.1	7,160	3.330,881
Americano.	*								4,600	3,187,643
									1,480	428,747
Francés		1			721			3.	277	135,829
Siamés										
									115	45,456
Holandés.	•	10	٠				3.		203	50,791
					Part.				474	30,013
Danés									273	
Español.										59,371
0									50	18,434
Sueco		20		*5					218	45,884
Varios				E			1	ie o	113	39,488
		Thomas							y real transfer of the	- 0011
		Totales.					100		14,963	7.372,537

En los años siguientes ha ido en aumento el movimiento general de los puertos de China, á pesar de estar abiertos todos al comercio extranjero.

El comercio interior es importante también y se hace principalmente por los ríos y canales; hay pocas vías de comunicación; las veinte carreteras imperiales están mal hechas y peor conservadas.

El comercio exterior realizado por tierra es mucho menos importante que el marítimo.

Los principales artículos de importación son el opio, el azúcar, las telas de lana y de algodón, los metales en bruto, etc.; los de exportación son, preferentemente, la seda, el arroz, el te, drogas, colores, gomas, pescado salado, nidos de golondrinas, obras de marfil, tabaco, algodón, papel, ruibarbo, especias, nankín y porcelana.

Los chinos pertenecen á la raza amarilla modificada por el clima y por su antigua civilización. Se les reconoce fácilmente en su cabeza cuadrangular, color amarillento, nariz corta sin ser aplastada y ojos oblicuos. Son pacientes, activos, laboriosos, pero embusteros, serviles y de imaginación muy limitada. Son fieles á las tradiciones y amigos de la inmovilidad. Han inventado grandes cosas, pero no han llegado á perfeccionar ninguna; la brújula, la imprenta y la pólvora de cañón se deben á los chinos. Como la población en algunas provincias es muy densa y además los impulsan sus instintos comerciales y el amor al lucro, emigran en gran número á Malasia, Australia, Indo-China, islas del mar de las Indias. Estados Unidos y América española.

Están sometidos á un despotismo absoluto, en forma de gobierno patriarcal.

La corona es hereditaria; la dinastía actual reina desde 1644; los empleos no se dan más que á letrados, previo examen y concurso, y los empleados constituyen una aristocracia no hereditaria. Además del emperador, existen la secretaría ó consejo de Estado, compuesta de cuatro altos dignatarios y dos miembros del gran colegio, y el Consejo del imperio, formado por los príncipes de la familia imperial, presidentes de los ministerios, etcétera. Cada provincia la administra un intendente y cada dos provincias un viceemperador.

El ejército se compone de 630,000 hombres de línea, 30,000 jinetes de Mongolia, 24 regimientos ó banderas de la Guardia, y las banderas de cada provincia; total: 700,000 hombres.

La lengua china ha producido una literatura muy extensa y variada; los libros, impresos por medio de planchas grabadas, son muy numerosos y baratos. La instrucción está generalizada.

La escritura tiene de 80 á 100,000 signos, que en su mayor parte se usan poco; para aprenderlos no es bastante la vida de un hombre. La lengua hablada, compuesta de monosílabos, no es menos difícil y confusa.

Los chinos son tolerantes en materia religiosa, por lo mismo que no tienen convicciones arraigadas ni creencias sólidas. Las religiones que viven en China en buena inteligencia son tres: la religión de Confucio ó doctrina de los letrados, especie de filosofía moral; la religión de Tao, de los Espíritus ó de los Antiguos, y el budismo ó religión de Fo.

La indiferencia religiosa del pueblo chino, su vida laboriosa y ocupada, demuestran suficientemente el escaso resultado que obtienen en su país las misiones católicas y protestantes. Algunos chinos cuando se casan piden la bendición nupcial á los sacerdotes y misione-

ros de todas las religiones budistas y cristianas; de esta manera se ponen bien con todos los dioses.

El respeto de los chinos á la muerte es harto sabido; una de sus grandes preocupaciones consiste en poseer un ataúd confortable, y casi todos se lo construyen en vida, siendo el mueble de lujo de la casa.

También es conocida su veneración á los respectivos ascendientes, cuya virtud es la causa principal de la inmovilidad de sus instituciones y costumbres, pues quieren conservar las de sus progenitores. Contribuye también á su oposición constante á las innovaciones, el orgullo pueril é inveterado de los hijos del Cielo, que se consideran superiores á los demás pueblos de la Tierra, es decir, á los bárbaros.

III

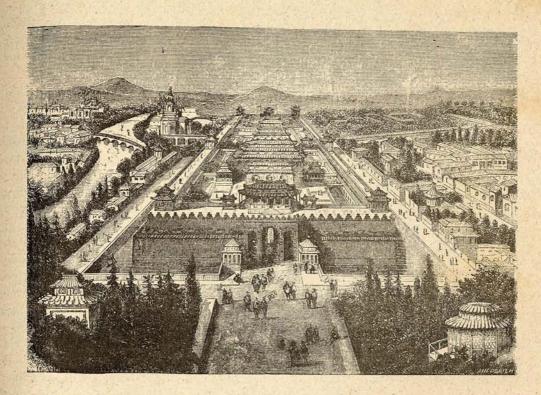
CHINA PROPIAMENTE DICHA
DIVISIONES ADMINISTRATIVAS.—PROVINCIAS Y CIUDADES PRINCIPALES

La China propiamente dicha es el país más poblado del mundo, absoluta y relativamente. Los censos oficiales le atribuyen 530 millones de habitantes, y aunque haya exageración en la cifra, resulta una población más densa que la de Holanda. Se asegura que las tres provincias de la cuenca inferior del Yanh-tse-Kiang están pobladas por 140 millones de individuos, ó sea 420 habitantes por kilómetro cuadrado.

"En China,—dice un viajero contemporáneo,—todo el mundo se casa, y se casan jóvenes; una familia necesita poco para vivir y prosperar, pues los chinos han encontrado el medio de reducir á su más mínima expresión las necesidades de la vida. El crecimiento de las familias y el aumento de población es tal, que el exceso rebosa en grandes masas fuera de los límites de la China antigua." Es indudable que la población excede en mucho de 400 millones, sin contar las tribus no sometidas más que de nombre; llama-

das los mien-ting, los miot-se, los lolos, etc.

China comprende 18 provincias, divididas y subdivididas en departamentos y distritos. De estas provincias, seis son marítimas, seis interiores y seis fronterizas. Aunque China ha abierto al fin sus puertos á los europeos y americanos, está



PEKÍN

aún muy distante de ser conocida. Las ciudades son tantas que sólo indicaremos algunas de las que mantienen relaciones con los extranjeros.

"Todas las ciudades chinas,—dice Rubner,—tienen la misma apariencia: un foso inmundo, un recinto aspillerado, puertas con dos ó tres techos superpuestos; luego calles estrechas, callejuelas sucias, callejones sin salida; las casas no tienen arquitectura, las tiendas están muy mal surtidas. Las habitaciones de los ricos son invisibles, pues aparecen ocultas por elevados muros; á la entrada abierta en la muralla exterior de cada casa rica, adornada con imponentes dragones, se agolpa una multitud de mendigos andrajosos que reciben alternativamente limosnas ó palos. Acá y allá algún templo."

Las seis provincias marítimas dirigiéndose del N. al S. son:

La provincia de Pe-tche-li, al O. del

golfo, en la que se encuentra la capital del imperio, Pe-King (corte del norte); su verdadero nombre es Schun-Thian o Tsing-Tscheng (la capital). Esta ciudad, situada junto á un canal derivado del Pei-ho, tiene 27 kilómetros de circuito, sin contar los arrabales; está dividida en tres partes: la ciudad imperial, la ciudad tártara ó interior, y la exterior ó china. El palacio imperial ó villa roja, residencia del celeste emperador, está en el centro de la ciudad imperial, pero no se permite la entrada en él. Peking es una ciudad bastante fea; pero cuenta 1,700,000 habitantes; el comercio y la industria son considerables; existe un colegio ruso. El ejército anglo-francés entró en Pekín en 1860, y desde entonces residen ó pueden residir en la capital de China los embajadores de Occidente; pero los extranjeros no pueden dedicarse al comercio. Al O. está el famoso palacio de verano del emperador; al E. se encuentra Pa-li-kao, célebre por la victoria de los aliados, cerca de la ciudad de Tung-tchu, junto al Pei-ho: Tien-tsin, también junto al Pei-ho, es una gran ciudad mercantil, de inviernos muy crudos pero de clima sano, en la que se firmaron los tratados de 1858; 900,000 habitantes: Ta-kou, fortaleza en la boca del río, tomada por las tropas de Inglaterra y Francia en 1859: Jehol ó Shehol, fuera de la Gran Muralla, residencia imperial en el territorio de Mandchuria: Suan-hoa ó Sinan-hoa, antigua capital de China; 80,000 habitantes: Paotingfou, ciudad de 120,000 habitantes: Niutchuang ó Ning-tchuang, puerto del golfo de Leao-tung, abierto á los europeos; 70,000 habitantes: Tchang-kia-kiu, cerca de la Gran Muralla y en el camino de Pekín á Siberia; es la misma ciudad que los rusos llaman Kalgang; 200,000 habitantes.

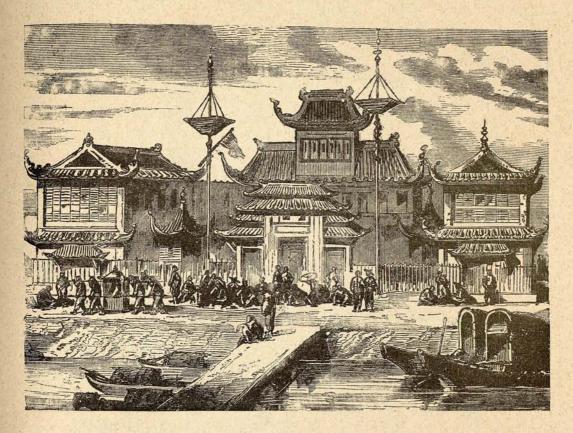
El territorio de Chan-Tung (oriente

de las montañas), al SE., uno de los más fértiles del imperio chino, comprende la península del propio nombre. La capital es Tsinán, renombrada por sus sedas blancas; 60,000 habitantes: Teng-tchu, buen puerto comercial á la entrada del golfo Pe-tche-li; 230,000 habitantes: el puerto de Tche-fou, cerca del anterior é igualmente abierto á los extranjeros, hace un gran comercio de sedas. Esta provincia cuenta entre sus hijos á Confucio, á quien se han consagrado un templo y una tumba.

La provincia de Kiang-su es la más fértil, la más civilizada y la que cuenta obreros más inteligentes en las sederías; tiene fábricas de papel y diversas industrias. En ella se prepara el te verde para la exportación. La capital es Nan-King (corte del Sur), cuyo verdadero nombre es Kiang-Ning; dista 270 kilómetros de la desembocadura del Yang-tse-kiang; fué capital del imperio y está situada en una comarca fértil en te y en algodón amarillo; tiene fábricas de sedería, de bordados, de nankín, de objetos de bronce, de abanicos, de tinta china y de papel; cuenta como un millon de habitantes, y sufrió mucho durante la guerra civil de 1853 á 1864, pues los tai-pings ó sublevados destruyeron sus principales monumentos, como la célebre torre de porcelana, etc.: Su-tohu, al SE. de Nanking, junto al canal imperial, es una gran ciudad industrial y mercantil muy populosa antes de la insurrección de los tai-pings, que la castigaron con ensañamiento; contaba, á lo que se dice, tres millones de habitantes: Sun-Kiang, ciudad comercial: Tching-Kiang, plaza fuerte abierta á los europeos; 150,000 habitantes: Yang-tchou, junto al canal imperial; mucha industria de sedas, crespones, flores, etc.; 360,000 habitantes: Shang-Hai, puerto situado cerca de la desembocadura del Hoang-pou, en el ASIA

estuario del Yang-tse-kiang, centro el más importante del comercio de China con el exterior, de donde salen todos los productos de la gran cuenca del Yang-tse-kiang. Al lado de la ciudad china, que cuenta 276,000 habitantes, se eleva

la Concesión, población europea administrada por consejeros municipales ingleses, americanos y franceses, con policía europea dirigida por los cónsules generales; la población consta de 6,000 europeos ó americanos y 120,000 chinos;



ADUANA DE SHANG-HAI

el comercio de Sang-Hai se eleva á más de 1,500 millones. El litoral de la China se encuentra realmente bajo la dominación del elemento europeo; la Concesión se ha convertido en centro mercantil de los puertos abiertos, en todos los cuales, en Sang-Hai, en Ning-po, en Cantón, Nanking, etc., se construyen faros, hoteles, doks, iglesias, hospitales, muelles, almacenes y colegios chinos con profesores europeos; los vapores correos de

Europa surcan incesantemente las radas de la costa y los grandes ríos que desembocan en ella; la policía marítima corre á cargo de los buques europeos; el servicio de aduanas lo dirige un inspector inglés, y todos los servicios están vigilados por los cónsules.

La provincia de Tche-Kiang, al S., tiene por capital á Hang-tchu, á la orilla del gran canal; hilados de seda y algodón, tapices de lana, objetos de bronce y de marfil, etc.; un millon de habitantes: Hou-tchu, al S. del lago Tai-Hou, gran comercio de sedas, bastante industria y más de 100,000 habitantes: Kiahing, al E., en un distrito notable por la abundancia de seda: Ning-po, buen puerto, abierto al comercio general, y ciudad muy bien edificada; fábrica de ataudes y muebles, esculturas, sedas bordadas; comercio de opio y te; 400,000 habitantes. El archipiélago de las islas

Chu-san depende de esta provincia; la más importante de las islas, la cual tiene 40 kilómetros, con su capital Ting-hai, fué ocupada por los ingleses en 1840.

Fo-Kien ó Fu-Kian, al SO., es fecunda en arroz, frutas, azúcar y te; rica en hierro, cobre, plata y oro; esta provincia, ocupada por una población trabajadora y enérgica, tiene por capital á Fu-tchu, cerca del mar y á orillas del Min-Kiang; vasto arsenal construído por



CANTÓN .- TEMPLO DE FLONÁN

un oficial francés; construcción de buques y bastante industria; 600,000 habitantes: A-moy ó Hia-men, en una isla del canal de Fo-kien, puerto de acceso seguro abierto á los extranjeros; arrabales muy poblados; gran centro de emigración; unos 300,000 habitantes: Tchand-tcheou, hacia el O., población fabril de 500,000 habitantes, aunque hay quien le suponga cerca de un millón: Thsiouen-tcheou, magnífico puerto al NE., cuyos habitantes son, en su mayor parte, pescadores.

Thai-Uan, Formosa ó Hermosa, depende de dicha provincia. Esta grande isla, separada del continente por un estrecho de 140 kilómetros, mide 300 kilómetros de N. á S., y cuenta, según se asegura, unos 3 millones de habitantes; los del O. son súbditos de China; pero los del E., que habitan en sus montañas, son salvajes y viven independientes. El clima de la isla es cálido y salubre; sus producciones principales son: alcanfor, azúcar, arroz, te, cáñamo y fruta; hay minas de hulla, azufre y sal. La capital de la isla es Thai-uan, puerto de la costa del SO., abierto á los europeos desde 1858, con 120,000 habitantes de población; pero como no hay allí más que una rada abierta, los extranjeros prefieren la de Ta-Ku, 25 millas más al S., donde se han establecido: Tamsui, al N. de la isla, cerca del cabo Siao-Ki, también es puerto abierto, con 50,000 habitantes: Kelung es otro puerto un poco más al E.

La provincia de Kuang-Tung, la más meridional de la China, es bastante fértil, cuya capital Kuang-Tchou, es la ciudad que conocemos con el nombre de Cantón. Esta célebre ciudad se encuentra á la orilla del Tchu-Kiang, á 64 kilómetros de la bahía de Cantón; fué durante mucho



CANTÓN. - CATEDRAL CATÓLICA

tiempo el único puerto chino en que se admitía á los europeos; la guerra y la prosperidad creciente de Sang-Hai han perjudicado mucho á la ciudad de Cantón, hoy en notoria decadencia; conserva, sin embargo, sus famosas sederías, fa-

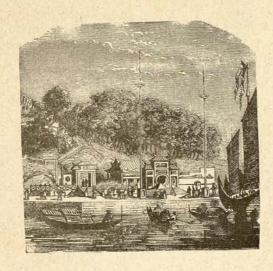
brica abanicos no menos renombrados, juguetes, muebles, cristales, papel, ladrillos esmaltados, porcelana china y otras varias industrias; cultiva la caña en grande escala en los alrededores; exporta seda, te y azúcar; 1.000,000 de habitantes. La

gran ciudad de Cantón fué tomada por los franceses é ingleses en 1857. En la bahía de Cantón (Bocca-Tigris, boca del Tigre), existe el fondeadero de Whampoa, donde permanecen los buques que no pueden llegar hasta Cantón. Fuchán es una población de 200,000 habitantes: Tchao-Khing, junto al Si-kiang, es una población fortificada: Swa-tao ó Swatow, sobre la ribera del río Han, es un puerto floreciente, abierto á los europeos, que

comunica con las ciudades importantes de Tchao-Tchou y de Sanhopa; exporta cáñamo, arroz, azúcar y tabaco; importando algodón y opio.

El golfo de Cantón está lleno de islas, siendo las más importantes la de Macao, la de Hong-kong, la de Hainán y las de los Ladrones.

Macao ó Ngao-Men pertenece á Portugal desde el siglo XVI; la capital, que tiene el mismo nombre de la isla, es una ciudad



PAGODA DE MACAO

de 30,000 chinos y 5,000 portugueses; el puerto es bueno y la exportación de te considerable; en Macao se alistan ordinariamente los coolís, criados y colonos destinados á la isla de Cuba, el Perú, etc.; no lejos de la ciudad se encuentra la famosa gruta de Camoens, en la que se dice que el gran poeta compuso las Luisiadas.

Las islas de los Ladrones, próximas á Macao, deben su nombre á los piratas que han infestado largo tiempo las aguas de la China.

Hong-Kong, al E., es una isla montañosa y volcánica de 27 millas de circuito; excelente posición militar y clima insalubre la mitad del año; los ingleses la ocupan desde 1842, habiendo adquirido en 1860 la península de Kau-long (Cow-loón), separada de Hong-kong por un débil estrecho. Su población es de 120,000 chinos é ingleses repartidos entre las dos ciudades de Kau-long y Victoria; ésta que es la capital, tiene 70,000 habitantes, arsenal, astilleros de construcción, etc.; el puerto, muy animado por el comercio de opio y te, es el gran centro comercial de los mares de China y punto de escala de casi todas las líneas de vapores de los mares del Oriente.

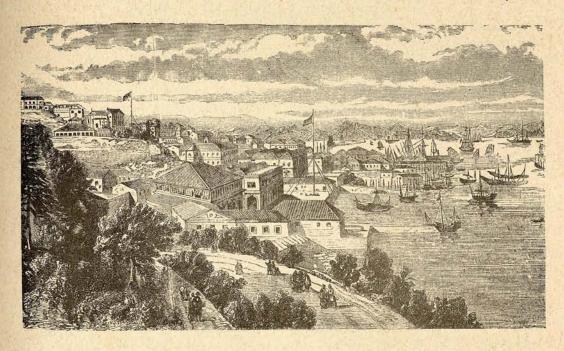
Hai-Nan es una isla situada frente al

golfo de Tong-king; su capital es Kiongtchou, al N. de la isla; puerto mercantil y exportación de azúcar, anís, canela, bambúes, etc.; 100,000 habitantes.

Las seis provincias de la frontera terrestre son:

La provincia de Kuan-Si, al S., lindando con el Tonking annamita y el golfo de Tonking; es montañosa al N., con espléndidas selvas; el valle del Si-kiang es feracísimo; la capital es Kuei-ling: Utchou sobre el Si-kiang es una gran ciudad de mucho comercio.

Yun-Nan, al O., en la que se hallan las fuentes del Me-kong, toca al imperio de Annam; entre sus moradores hay mu-



HONG-KONG

chos musulmanes de origen árabe que se han sublevado algunas veces contra el gobierno chino; la capital de dicha provincia es Yun-nan, al N. del lago, con fábricas de tapices; Yun-Kiang al S., y Tong-tchuan al N., fueron visitadas por la expedición francesa del Me-kong; Tchong-King-Fu, junto al Yang-tse-kiang, es el centro comercial mas importante de la provincia; Ta-li, al O., es la principal población de los musulmanes, últimamente vencidos y obligados á someterse al gobierno del emperador.

See-Tchuan (cuatro ríos), al N. del

Yang-tse-kiang y al E., del Thibet, es una provincia montañosa. La capital, Tching-Tu, es una ciudad muy hermosa, centro del comercio entre Tibet y la China interior; se calcula que tiene 800,000 habitantes: las calles son anchas, rectas, con pavimento regular empedrado; las casas tienen hermosas fachadas de madera y una sucesión de patios con jardines; por todas partes se ven arcos de triunfo; la población se distingue por su inteligencia y afabilidad. Las otras ciudades de la provincia son: Tatsián, al O., que comercia con el Tibet, y Sutchou, sobre

el Yang-tse-kiang, donde estuvo la expedición francesa de 1868.

El Yun-nan y el See-Tchuán son dos provincias notables por la riqueza de sus minas de cobre, hierro, hulla y metales preciosos; ambas están muy pobladas: algunos aventureros franceses por el Tong-King, y los ingleses por el NE. de Birmania, han tratado de establecer comunicaciones regulares con el SO. de China; pero estos países, y toda la frontera occidental, están poblados por mahometanos belicosos que, dueños del Yun-nan durante muchos años, habían establecido un imperio independiente, cuya capital era Ta-lí, residencia del sultán.

Kan-Sou es una provincia que se extiende hacia el O. en la cuenca superior del Hoang-ho, entre dos partes de la Mongolia. La capital, Lantchou, hace negocios muy importantes con los mongoles.

Chen-Si (frontera occidental), provincia separada de los mongoles por la Gran Muralla, tiene por capital Singán, á la margen del Wei-ho, grande y hermosa ciudad de un millón de habitantes. El Kan-Sou y el Chen-Si, en continuas relaciones con Mongolia y Turkestán, cuentan entre sus habitantes muchos turcos musulmanes que se sublevaron contra la dinastía reinante de 1862.

Chan-Si (occidente de las montañas), provincia situada al E. del Hoang-ho, al O. de la provincia de Pe-tche-li, linda con Mongolia. Su capital es Thai-yuen, ciudad fortificada sobre un afluente del Hoang-ho, en la que se fabrican armas, tijeras y tapices: en Tathung, al N., cerca de la Gran Muralla, se preparan pieles: en Fentchou existen fuentes de aguas termales.

Las seis provincias del interior son:

N'Gan-Huei, al O. del Kiang-Su; la capital es Ngan-Ting á la orilla izquierda

del Yang-tse-Kiang: Hoei-tchou es una ciudad muy importante de la provincia, famosa por sus grabados en cobre, su tinta china y su barniz.

Ho-Nan (mediodía del río: Hoang-ho), provincia del O.; su capital es Kai-fung, cerca de la orilla derecha del Hoang-ho, con bastante comercio y 100,000 habitantes: al N., junto al Wei-ho, están las plazas comerciales de Tchin-Tchou y Wei-hoei.

La provincia de Hu-Pe (norte del lago), situada al N. del lago Thung-thing, tiene por capital Utchang, Wutchang ó Tchang-fu, gran población á la derecha del Kiang, con fábrica de buen papel de bambú y 600,000 habitantes: á la orilla izquierda se hallan, casi juntas, las dos ciudades de Han-Kao y Han-Yang; la población de estas dos ciudades excede de 1.500,000 habitantes.

La provincia de Hu-Nan (mediodía del lago), al S. del lago Thung-thing, ha merecido el apelativo de jardín del imperio; la capital es Tchang-tcha-fou; la ciudad de Yo-tchou, al NE. del lago, cuenta 200,000 habitantes.

Kiang-Si (occidente del río: Yang-tse-kiang) es una provincia situada entre las de Fo-Kien y Hu-Nan; comercio de te, tabaco, cera, colores, papel y porce-lana; capital Nan-tchang, al SO. del lago Poyang, centro del comercio de porcelana de China; de 3 á 400,000 habitantes: en la ribera derecha del Yang-tse-kiang está Kiou-Kiang, población incendiada por los tapingos en 1854 y 1857, reedificada después y abierta á los extranjeros; comercio de te con Sang-hai: King-te-tching, al E. del lago Poyang, tiene como un millon de habitantes y es muy renombrada por sus hermosas porcelanas,

La provincia de Kuei-Tchou, entre los territorios de Hu-nan y de Yunnán, es montañosa, mal cultivada, habitada por una población especial, grosera é ignorante, los miao-tse, que, fortificados en | asuela el Kuang-si y otras comarcas. La los montes Nan-ling, son la plaga que | capital es Kuei-tchou ó Kuei-yang.

CAPÍTULO NOVENO

Países dependientes del imperio chino

. I

MANDCHURIA



A Mandchuria, situada al NE. de la China propiamente dicha, es el país originario de los gue-

rreros mandchuros, ó tártaros de Oriente, que se apoderaron del imperio hace dos siglos. Los principales cuerpos del ejército chino, los principales jefes y la misma dinastía reinante, son aún mandchuros.

Mandchuria linda al N. con el Amur; al E. con el Usuri y el lago Kenga, que la separa de las posesiones rusas; al SE. con Corea; al S. con el mar Amarillo y el golfo de Leao-tung; al SO. con China, y al O. con Mongolia.

La superficie es de 1.200,000 kilómetros cuadrados según unos, y segun otros de 1.274,596. El país es montañoso, particularmente al E., donde se encuentra la cordillera de montañas de Schangán-Alín, junto á la frontera de Corea; los ríos más importantes son el Amur, el Sungari y el Usuri, con sus muchos afluentes: la parte meridional la riega el Sira-Muren, que desagua en el golfo de Leao-tung. El clima es áspero y frío como el del Canadá. Hay muchos bosques y valles frondosos, pero mal cultivados; praderas en

las que abundan las vacas, los carneros, los cerdos y las cabras. En sus montañas se encuentra caza mayor, particularmente jabalíes y ciervos. Se cosecha bastante arroz, trigo, cáñamo, lino, seda común, tabaco, añil y gin-seng, raíz amarilla que es para los chinos la panacea universal. También posee muchas riquezas minerales poco explotadas, como hierro, oro, hulla y sal gema. La explotación del oro está prohibida por el gobierno chino.

La Mandchuria está dividida en tres provincias: Ching-King ó Chensín, al S., capital Mukden: Chirín-Oula, al centro, capital Chirín: Sakkalín-Oula ó Helung-Kiang, al N., capital Sizigara ó Tzitzi-kar.

Mukden ó Chin-yang, que es la capital, tiene un buen palacio imperial, grandes almacenes, importantes librerías y 170,000 habitantes: Niou-tchuang, puerto abierto á los europeos junto al golfo de Leao-tung: Jehol ó Shehol posee un templo célebre, y es residencia de verano de los emperadores: Ghirin-Oula, á orillas del Sungari, es una ciudad de 120,000 habitantes: Ningota, con sus minas de sal, es una buena plaza mercantil: Tzitzi-kar, junto á un afluente del Sungari, punto de deportación para los chinos: Aigún ó Saghalín-Oula, enteramente al N., junto al Amur; plaza fuerte; su principal comercio lo hace en pieles y granos: Merghín, al SO.; población de importancia relativa, junto al Nuni-oula, afluente del Sungari.

Mandchuria está poblada por 2 ó 3 millones de habitantes mandchuros y chinos (aunque hay autores que le conceden hasta 10 ó 12); los primeros hacen la vida nómada y viven de sus rebaños; sometidos, sin embargo, á las autoridades, son casi independientes; sus treinta y cinco tribus forman ocho banderas con 65,000 soldados, de los cuales cobran sueldo 38,000. Los chinos, con extraordinaria perseverancia, penetran en todas partes, se hacen industriales ó agricultores, y se apoderan insensiblemente de las tierras de Mandchuria.

Los rusos, dueños ya de una parte de Mandchuria, ambicionan, como hemos dicho anteriormente, el resto de su territorio.

II

COREA

La Corea es una península situada al S. de Mandchuria, entre el mar del Japón al E., el estrecho de Corea, que la separa de las islas del Japón, al SE; el mar Oriental al S., y el mar Amarillo al O. El río Tumen la separa al N. de las posesiones rusas; y el río Ya-lu, tributario del mar Amarillo, la separa de la Mandchuria meridional al NO.

La Corea, que los habitantes del país llaman Tsjosjón, los chinos Kao-li (país de la elegancia) y los japoneses Korai, mide 900 kilómetros de largo y de 160 á 240 kilómetros de ancho; por su exten-

sión, su dirección y su aspecto, recuerda la península italiana. La bahía Brougtón, con las islas Lazarefj, se encuentra al NE.; la bahía Basil-Hall al SE. Las costas, recientemente exploradas, son de difícil acceso, pero verdes y pintorescas. El archipiélago de Corea, compuesto de más de cien islotes se encuentra en el mar Amarillo; son de notar las islas Tsin-to-Hoang-to, é islas Amherst, al S.; la isla Quelpaert ó Tanra, grande y fértil, se encuentra al S., á la entrada del estrecho de Corea.

La extensión superficial de Corea es de 236,784 kilómetros cuadrados. El territorio, lleno de altas montañas y de bosques, está cortado por numerosos torrentes. Las montañas siguen la dirección de la costa de levante. Las corrientes de agua surcan deliciosas valladas, la mayor parte dirigidas de E. á O.; las principales son: el Ya-lú, el Tai-tong, el Lin-tsjón, el Han, que termina por un espacioso delta defendido por islotes peñascosos y arbolados, etc. En la península llueve excesivamente. A pesar del rigor de los inviernos, se cosecha arroz, sorgo, cebada, algodón, cáñamo, tabaco, seda, tey, sobre todo, gin-seng. No faltan tampoco minerales, pero son apenas explotados.

Corea se halla dividida en ocho provincias. La población se calcula en 8 millones de habitantes de raza mestiza, mezcla de chinos y mongoles; son ágiles é infatigables montañeses, de elevada estatura, intrépidos é instruídos; reciben todos la instrucción primaria. Su religión es la de Budha ó la ley de Confucio; pero hay de 15 á 20,000 cristianos. Su idioma es distinto del chino y del japonés, pareciéndose al actual mongol. El rey, aunque tributario del emperador de China, es casi independiente, con un poder absoluto sobre sus vasallos; pero existen entre éstos ciertos rangos y una nobleza hereditaria que disfruta de grandes priASIA 519

vilegios. El monarca reside en la capital, ciudad mal trazada y peor edificada en medio de las montañas, que se llama Hanyang, Soul, Kjong ó King-Y-Tao; dicha ciudad cuenta unos 100,000 moradores.

Los puertos de Corea están abiertos al comercio exterior; pero los visitan pocos extranjeros, aun después de la expedición francesa de 1866. La navegación está muy atrasada, y el comercio se hace principalmente por el interior en carros primitivos.

El rey nombra anualmente un embajador, que, acompañado de mercaderes portadores de gin-seng, drogas, papel y varios productos de Corea, permanece cuarenta días en Pekín, donde presenta sus homenajes al celeste emperador y recibe un ejemplar del calendario chino.

III

MONGOLIA

El país de los mongoles comprende la mayor parte de la mesa central del continente. Linda al N. con la Siberia rusa, de la que está separada por una frontera irregular, línea trazada entre los montes Altay, Sayansk, Gurby, Kentei; al E., forman los montes Chin-gan el límite de Mongolia y de Mandchuria; al SE., la separa de China la Muralla; al S, la separan del Thibet el Bain-Kara-Oula y los montes Kuen-Yun; al SO., se confunde con las estepas del Turkestán oriental, prolongándose al NO., por Dzungaria, hasta las posesiones rusas de la provincia de Semipalatinsk y del Turkestán.

La Mongolia se extiende en una longitud de 2,500 kilómetros del O. al E., y en una latitud de 1,000 kilómetros. La

superficie es de 3.377,000 kilómetros cuadrados, á pesar de que han calculado otros que no pasa de los 3 millones de kilómetros cuadrados.

Mongolia, situada, como hemos dicho, sobre la mesa del Asia, está rodeada y defendida por un formidable recinto de montañas, nieves y desiertos, excepto la parte E., donde la Gran Muralla no ha impedido á los mongoles precipitarse sobre China, y hacia el NO., donde las depresiones entre el Altai y el Tian-Chan han abierto una puerta de salida á terribles invasiones, como la de los hunos con Atila, la de los mongoles con Gengis-Khan, la de los tártaros del Tamerlán, oriundas todas de las mismas comarcas en épocas diferentes para trastornar el mundo.

La Mongolia comprende varias partes muy diferentes, que deben describirse por separado.

Charra Mongolia, al SE., cruzada por los montes In-chan y Ching-ngan, se extiende desde la Gran Muralla hasta el desierto de Gobi; está habitada por numerosas tribus de pastores sometidas al gobierno chino, quien por su parte se muestra poco exigente. Es un país quebrado é inculto, con praderas miserables, que son como el principio del desierto; el Hoang-ho riega una parte del territorio. En la ruta de Peking á Kiakta se halla una comarca llamada Gechektén, habitada por una población china, bastante numerosa, mezclada á los mongoles: existen algunos pueblos como Djao-Naimán ó Tolón-noor, cuyos moradores labran la tierra y sostienen un comercio activo.

El país de Tchakkar, al S., contiene buenos pastos, en los que los soldados de las ocho banderas hacen pacer sus vacas, carneros y caballos en nombre del celeste emperador.

El Tumet, al O., contiene las ciudades

de Khu-khu-khoto y Tchagan-kuren, y el territorio de Urato en la parte más occidental.

El país de los ordus, entre la muralla de la China y el Hoang-ho, contiene estepas de arena, salinas y pantanos.

El país de los calmukos, al O., lo habitan mongoles nómadas que guían sus camellos y caballos por las estepas.

La Mongolia del Khu-khu-noor, situada entre la provincia de Kan-su y el Thibet, es un país montuoso cubierto de cordilleras nevadas: el Nan-chan ó Amjegan-gar al N.; el Baiu-Khara-Oula al S. y el Kuen-lun al O. Hay mucho ganado y abundante caza. Allí está la cuenca superior del río Hoang-ho; el lago Khukhu-noor ó mar Azul, mide 100 kilómetros por 40 de ancho; el Dabsun-noor, más al N., recibe las aguas del Tchaidam y el Bulunggir; entre estos dos lagos hay muchos lagos pequeños. Los mongoles del Khu-khu-noor son nómadas y pastores. El país de Amdo, al SE., patria de Tsong-Kaba, reformador del budhismo, tiene la población de Kunbum, en la que se imprimen libros religiosos en lengua tibetana. El Khor-Katchi, al SE., puede ser considerado como una dependencia del Tibet.

El desierto de Gobi ó Chamo, entre el Turkestán chino al O. y la Mandchuria al E., es un mar de arena que se extiende del O. al E. en una longitud de más de 2,000 kilómetros; su anchura es de 500 kilómetros; separa la Charra-Mongolia y el Khu-khu-noor, al S., del país de los khalkhas y de la Dzungaria, al N. Se compone de altas mesas de 1,200 á 1,400 metros, con picos que se elevan á 2,000 y 2,200 metros; es el desierto de Gobi parecido al Sahara, del que se diferencia por su invierno que es prolongado y frío; se puede decir que es una especie de Caspio desecado, en el que se levantan terribles trombas de arena que arrollan y sepultan cuanto les viene al paso. La vegetación es casi nula, pues sólo se ven desmedrados oasis distantes unos de otros; de Kiakta á Pekín, en una extensión de 700 ú 800 kilómetros, se encuentran solamente cinco árboles.

El país de los Khalkhas, al N. de Mongolia, forma el talud septentrional de la Mesa Central; la parte sur es llana y se confunde con el desierto; corre al E. el Kerulón, río que forma el lago Kulunnoor, del que brota el Argún, uno de los que forman el Amùr; al O. se encuentran el Dchabgán y el Tes, que acaban, el primero en el lago Ike-Aral y el segundo en el Obsa-noor. La región septentrional es montuosa, cortada por numerosas cordilleras, como las de Khingan-Onon, Dulan-Khara, Kentei, Olangum-oula, etc. Todo el país está regado por numerosas corrientes, llegando algunas á formar copiosos ríos, afluentes y subafluentes del Amur; otras se dirigen hacia el N., como el Tula, el Korotcha y otros ríos que llevan sus aguas al Selenga; algunas se pierden en los arenales. El lago de Koss-Gol, unido al Selenga, es el más importante, pero no el único de la región; en ella nace además el Yenissei. Se encuentran pinos, brezos, abetos y abedules; se produce mucho ruibarbo; se crían camellos, caballos, asnos y mulos; tampoco faltan minas que explotar, de hulla, plata y cobre. El clima es templado, pero los inviernos son muy crudos. Abundan los osos, los tigres, las zorras y los lobos, estos últimos en número extraordinario.

La población se compone de khalkhas ó mongoles amarillos, de los que procedían las hordas de bárbaros devastadores que se han desbordado tantas veces por el Asia y Europa. Hoy se dividen en pequeñas tribus, que viven, naturalmente, bajo la forma monárquica; eligen sus soberanos entre los que se

creen descendientes de los antiguos príncipes; todos sus habitantes han adoptado el budhismo, y reconocen por supremo jefe al Guisón-Tamba (que reside en Urga y es una encarnación de Budha en el cuerpo de un niño), el cual á su vez reconoce por superior al gran lama de Lahsa. Los mongoles no pagan el menor tributo á China, aunque reconocen la soberanía del emperador. Pueden reunir unos 50,000 jinetes mal armados; pero bajo la influencia del budhismo han perdido sus facultades belicosas.

Los mongoles son de baja estatura, pero robustos, y fáciles de conocer por rasgos característicos. Tienen los ojos oblicuos, los pómulos salientes, la barba corta y aguda, las orejas grandes, el pelo y el color de un rojo oscuro. Son hospitalarios, sobrios, de costumbres sencillas y groseras; no tienen comercio, industria ni moneda; sólo se ocupan en cuidar sus rebaños, y así no es de extrañar la casi total ausencia de poblaciones. Karakorum, la antigua capital de Gengis-Khan, no ofrece más que ruinas: Orga, Urga, ó Gran Kurén, residencia del Guisón-Tamba, cuenta 70,000 habitantes; esta ciudad está cerca del Tula; al pie de la montaña sagrada, en la que se eleva el palacio del gran lama, existe una ciudad chinesca y una barriada rusa. La influencia de los rusos, que tienen un consulado en Urga, es cada día mayor en el país de los khalkhas; muchos de éstos han reconocido su dominación, y no parece estar lejos el día en que la frontera siberiana llegue hasta los límites del desierto de Gobi. Mai-mai-tchin, centro del comercio de China con Rusia, es verdaderamente un arrabal de Kiakta: Ouliasutai, al O., es una fortaleza junto á la cual realizan sus cambios los mercaderes siberianos, chinos y mongoles: Khobdo, al O. del lago Ike-Aral, es un pequeño pueblo donde también se hacen

transacciones mercantiles con los rusos.

IV

DZUNGARIA

Este país forma también parte de Mongolia; los chinos lo denominan *Thian-Chan-Pe-Lu* (país al norte de los montes Celestes).

La Zungaria, dominada al N. por el Altai, al S. por los montes Thian-Chan, al O. por el Alatán y el Tarbagatai, encierra varias estepas al centro y al E.— En los montes Thian-Chan tiene su origen el Ili, que corre hacia el O., pasa la frontera rusa y desemboca en el lago Balkach; el Irtych, más al N., viene del país de Tarbagatai, forma el gran lago Dzaizang, de 100 kilómetros por 36, y atraviesa igualmente la frontera rusa para ir á reunirse con el Obi.

La Dzungaria, de clima muy frío, produce, sin embargo, trigo, cebada, mijo, cáñamo, etc. Alimenta camellos, caballos y carneros. Está habitada por zungaros, torgotos y kalmukos de raza mongola; por burutos de raza turca, y chinos; son budhistas ó idólatras. La mayor parte son pastores nómadas que recorren con sus rebaños todos los pastos del país. La única ciudad de alguna importancia es Ili ó Kuldja, junto al Ili, con 40,000 habitantes según unos y 80,000 según otros: Tchugutchalk ó Tarbagatai, más al N., es un depósito comercial entre Rusia y Mongolia: Orumsi ó Urum-tschi, al N. de los montes Thian-Chan, es una villa de comercio en la que empezó la insurrección contra el gobierno chino: Kurkarosú está entre Kuldja y Orumsi.

Esta provincia, que formaba parte del gobierno chino de Ili, era una especie de colonia penitenciaria, à la que los mandarines destinaban los confinados políticos. La desorganización y el sistema unitario del Celeste Imperio han sido causa de que los rusos hagan sentir su influencia y aun su dominación en una gran parte del país. El Tarbagatai ruso llega á los montes Thian-Chan, límite del Kaschgar y de Iarkán que son ahora independientes.

Ultimamente los rusos han devuelto á los chinos una parte de la Zungaria que ocupaban.

V

TURKESTÁN CHINO

La Kaschgaria, Turkestán oriental ó Turkestán chino, país que los chinos llaman Thian-Chan-Nan-Lu, que quiere decir país al sur de las montañas Celestes, es una mesa de 1,200 metros de altura, poco más ó menos, montuosa al O., desierta y llana al E., donde se confunde con el desierto de Gobi. Linda: al N. con los montes Thian-Chan, que la apartan de Zungaria; al O. con el Turkestán ruso, los montes Bolor y la mesa de Pamir; al SO. con los montes Tsung-ling, que la separan del Ladak; al S. con los montes Kuen-lun, fronterizos del Tibet. Se extiende por el E. hasta el Khu-khu-noor. Este país se ha conocido durante mucho tiempo por Pequeña Bukharia.

Riega el Turkestán el río Tarim ó Argol, que corre de O. á E.; lo forman el Kaschgar, el Iarkand y el Karakasch ó río de Khotán; recibe por su derecha el Keria-Daria y muere en el Lob-noor, que mide 100 kilómetros de largo por 60 de ancho en su mayor latitud.

Los valles son fértiles y bien regados; aunque la tierra es arenosa, y muy escasas

las lluvias, el aire es seco y el país. sano; los habitantes miran como fecundante abono las nubes del impalpable polvo que el viento les lleva del desierto. La tierra produce trigo, maíz, cebada, arroz de superior calidad y frutas en abundancia (peras, manzanas, duraznos, albaricoques, moras, melones, etc.) Se cosecha algodón y mucha seda virgen; hay tamarindos, sauces, chopos y árboles de diversas especies; magníficos pastos, en los que se alimentan cabras, carneros, vacas, asnos, caballos y camellos. El país está inculto por falta de habitantes, y las riquezas minerales (cobre y hulla) no son explotadas; solamente se explota cierta piedra dura y blanca, con vetas verdes y rojas, que los chinos cortan con arte, y de la que hacen sus hachas de combate desde los tiempos más remotos.

El verano es corto, y caluroso; el invierno muy prolongado y crudo. El país ha sido siempre una vía comercial del centro de Asia, á lo que se debe que sus caminos se reparen frecuentemente y se conserven en buen estado.

Sus principales ciudades son:

Aksú, al NO., al pie de los montes Thian-Chan, entre campiñas fértiles; gran mercado; artículos de piedra y monturas de cuero de ciervo; 42,000 habitantes (6,000 casas): Uchi ó Turfán, al O., cerca de la frontera rusa; Kaschgar, cerca el nacimiento del Kaschgar, no lejos delos montes Bolor; los rusos tienen en la ciudad una factoría y un cónsul; encierra unos 35,000 habitantes: Janguissar, al SE .: Yarkand, al SE., sobre el río de este nombre; fábrica de tapices; comercio con China y Turkestán; 50,000 habitantes; hay quien le supone 150,000 moradores, con 40,000 casas, 160 mezquitas, escuelas y bazares; de todos modos es una población importante situada á los 38° 25' 01" latitud N. y á los 74° 55' longitud E .: Karakâch, Ourangkâch, y Keria, son poblaciones de menor importancia: Iltchi ó Khotán, en el país de Khotán y á las faldas del Kuen-lun, es una ciudad industrial y mercantil con 40,000 habitantes: Kutché: Karaschar, al N. del Tarim, en las faldas del Thian-Chan: Khamil, más al E., plaza fuerte en los confines del desierto; grandes transacciones mercantiles al paso de las caravanas.

Los turcomanos de Oriente, tadjiks y turcos, excelentes jinetes, son musulmanes y enemigos de los chinos; éstos se hicieron dueños de la comarca por los años de 1757, pero no la han sometido jamás de una manera completa y definitiva. La guerra, la esclavitud y el comercio de las caravanas atrajeron al país gran número de chinos que se establecieron y que viven en el Turkestán, como viven en las provincias de Kansu y Chen-si muchos turcos musulmanes; entre estos dos extremos se ha formado un pueblo, mezcla de chinos y turcos, conocidos por los tunganos, que constituyen la mayor parte del ejército chino del país y son los mismos que iniciaron la sublevación de 1863. Su ejemplo fué seguido por los turcomanos del O. dirigidos por los kodjas (antiguos jefes del país, que se llaman descendientes del Profeta) y auxiliados por los desterrados y los fugitivos del khanato de Khokand, que se habían retirado ante la conquista rusa. Un jefe tan hábil como emprendedor, tadjik de origen, logró reunir bajo sus órdenes todo el Turkestán y tomó el nombre de khan de Kashgar; pero se le designa comunmente con el nombre de Athalik-Ghazi (protector de los fieles). Se ha colocado bajo la soberanía del emir de Bukara y del sultán de Constantinopla, y, aunque musulmán fanático, ha entablado relaciones diplomáticas y comerciales con los ingleses de la India y con los rusos de Siberia.

VI

THIBET Ó TIVET

Este país, aunque bastante célebre y más extenso que Francia, es aún muy poco conocido. Los viajeros que han penetrado en él son pocos y sus descripciones incompletas.

Sus límites son, á lo que parece: al NO. el Turkestán chino, del que está separado por el Karakorum ó Karakoram, y los montes Kuen-lun; el Karakorum está al N. del Pequeño Tivet y del Ladak ó Tivet central; es una cadena paralela al Himalaya, cuyas gargantas se encuentran casi todas á la considerable altura de 5,600 metros; tiene picos nevados de 6,000 á 8,600 metros: el Machabrum (7,930 metros); el Dapsang (8,625 metros); cubren las montañas grandísimas neveras; la de Biafo tiene más de 50 kilómetros de longitud. Los montes Kuen-lún se dirigen del O. al E. con pendientes prodigiosas que descienden verticalmente sobre las llanuras del Turkestán y del Asia central. El Himalaya, al S., separa el Tivet del Indostán. Al O. se unen estas tres cordilleras en un laberinto de montañas, en las que se confunden el Indo-Kusch, los montes Bolor y los montes Solimán; lo mismo sucede al E., donde se hallan los montes Langtán entre Tivet v Birmania v los montes Yun-ling, más al N., entre Tivet y China.

El Tivet, por consiguiente, es una mesa de 3,600 á 4,500 metros de altura, cercada de elevadísimas montañas; país triste, frío y estéril, lleno de rocas escarpadas, desfiladeros y desiertos, con algunas cuencas de gran fertilidad. Si este país tan alto y tan quebrado estuviera en la latitud de Francia, por ejemplo, resul-

taría cubierto de nieves en toda su extensión. En la parte meridional hay una vasta depresión de 1,600 kilómetros de longitud, por la que corren el Sind hacia el O. y el Dzang-bo hacia el E.

El Sind y su caudaloso afluente el Setledge atraviesan las gargantas del Himalaya al NO.

El Yaro-Dzang-Bo, cuyo nacimiento se halla cercadel Sind, corre, alcontrario, del O. al E., y parece atravesar una prolongada garganta al extremo oriental del Himalaya entre la cordillera y los montes Langtán; no se ha reconocido esta parte de su curso, en la que toma, según parece, el nombre de Brahmaputra; éste, que debe ser el mismo, desemboca en el golfo de Bengala. Algunos creen que el Brahmaputra no es el mismo Dzang-Bo. Los afluentes del Yaro-Dzang-Bo, que riegan el Tivet oriental, son el Dibón y el Taluka.

Existen en el Tivet muchos lagos, particularmente al norte, siendo los principales el Bokha-Namur-noor, el Ike-Namur-noor, el Tengri-noor (400 kilómetros de circuito), el Buka-noor, el Kara-noor, el Zida-noor; el más conocido es el Yamdokcho ó Palté, al S. del Dzang-bo, que está á 4,115 metros sobre el nivel del mar, tiene 190 kilómetros de perímetro y encierra una isla de 50 kilómetros de longitud, muy fecunda, habitada por religiosos de ambos sexos.

Es el Tivet un país harto frío; no se puede viajar por él ni hacer negocios más que en la temporada seca, de diciembre á marzo. Existe en él, oro, plata, mercurio, sal gema en abundancia, ágatas, cornalinas y turquesas. La vegetación es pobre; se cosecha cebada y mucha fruta; se cultivan igualmente habas, guisantes y lentejas. Se crían también en el país caballos, bueyes, carneros, cerdos y cabras.

Se calcula que la superficie del Tivet

es de 1.687,000 kilómetros cuadrados.

La población de la raza de los mongoles, habla un dialecto especial y profesa el budhismo. El número de sus moradores no puede fijarse exactamente, pues unos le conceden 4 millones, otros 7, y los hay que llegan hasta 11. Los habitantes del Tivet se dividen en tribus; los que viven en las montañas, como los hunias, son casi salvajes; los otros constituyen un pueblo relativamente civilizado, pero más inclinado al pastoreo que á la agricultura.

El soberano espiritual del Tivet, el Dalai ó Tale-Lama, es siempre un niño encarnación de Budha, elegido por los embajadores ó representantes del emperador de China entre los tres candidatos que les son presentados por las tribus. Dicho niño delega su autoridad temporal en un radjah, llamado Nomekán ó Gyalbo, que gobierna con el concurso de cuatro ministros y diez y seis mandarines; el radjah, los ministros y los mandarines son nombrados por el emperador, que puede revocarlos. En las épocas importantes hay soldados chinos (de 4 á 5,000), sin contar una especie de gendarmería compuesta de postillones, chinos también, que hacen á un tiempo el servicio de correos y el de policía. Algunos principados del Tivet son directamente administrados por agentes chinos, sin contar los vastos territorios, tivetanos por su lengua, su religión y sus costumbres, que se han agregado últimamente al Setchuán y al Yun-nan.

El Pequeño Tivet ó Balti, al O., tiene á Skardo su capital; la del Tivet central ó Ladak es Leh; Gartokh es la del Alto-Tivet ó Nari-Kossum; el Tivet propiamente dicho, tiene por capital H'lassa; y finalmente, al E., se encuentra el territorio Cam ó Cham.

H'lassa, casi al centro del Tivet, á 29° 30' latitud N., se encuentra en un llano situado á 3,566 metros de elevación;

es una ciudad industrial en la que se fabrican alhajas para el culto, vasos de oro y plata, bastones aromáticos, telas de lana, etc. El palacio del Dalai-lama está en la fortaleza de Potolah, á un kilómetro al N. de la población. Los habitantes de la ciudad son pocos, sin que se pueda precisar su número; la guarnición china se compone de 1,500 hombres; en el mes de diciembre llegan á la capital los mercaderes de los países vecinos para vender ó canjear sus mercancías los de China llevan sederías, tapices y porcelanas, y los del Turkestán pedrerías, sillas de montar y carneros; los de Cham y otras regiones te; los del Butam arroz; los del Sikkim tabaco; los del Indostán azúcar, especias, paños, perlas y corales; los del Ladak azafrán; etc., etc. En dicha época reina en H'lassa la más extraordinaria animación. Además, cada tres años salen de H'lassa dirigiéndose á Pekín grandiosas caravanas.

Una gran carretera de 1,300 kilómetros une H'lassa á Gartokh; está bien conservada y tiene veinte y dos estaciones para servicio y comodidad de los viajeros. En esta ruta se encuentran algunas ciudades importantes: Gyangzé, Chigatzé ó Digartja: Tachilumbo, santuario del Bandchán, otro Budha viviente rodeado de lamas; es un santuario que guarda muchas riquezas: Gartokh, á la derecha del río Sind, hacia el NO. del sagrado lago Masanorowar, entre montes agrestes y á la altura casi del Mont-Blanc: Djigagungar, ciudad de 20,000 vecinos á orillas del Zang-bo: Bathang está en el Tibet oriental. Ultimamente se han adquirido detalles muy curiosos relativos al principado de Moupín, al E. del Tibet, cerca de la provincia china de Setchuan; es un país frío, montuoso y arbolado; clima lluvioso; abundante en monos de luengo pelo.

CAPÍTULO DÉCIMO

JAPÓN

I

GEOGRAFÍA FÍSICA DEL IMPERIO



L Japón (en chino Zi-pen, país del sol naciente) es un imperio insular al E. de Manchuria y

de Corea, entre el mar del Japón y el Grande Oceano, comprendido entre los 45° y los 30° de latitud N. Se compone de cuatro islas grandes que describen un arco de círculo y de muchas otras pequeñas cercanas á las grandes.

Las cuatro grandes islas son:

Yezo ó Yeso, al N., que mide 400 kilómetros del N. al S., y 600 del O. al E.

Nippón ó Nifón, que alcanza 1,400 kilómetros del N. al S. y de 200 á 300 de anchura.

Sikok tiene 180 kilómetros por 150.

Kiu-Siú, la más meridional, tiene 320 kilómetros de largo, variando su anchura desde 80 á 200 kilómetros.

Las islas pequeñas pasan de 3,000, siendo las principales las siguientes:

Okosiri, al SO. de Yeso.

Figami, al NE. de Nifón.

Fatsisiú, al SE., isla escarpada y casi

inaccesible, en la que se desembarca con escalas de cuerda; punto de destierro de los cortesanos en desgracia.

Sado y Oki, al O. de Nifón.

Tsou-sima (sima significa isla), al SO., en el estrecho de Corea; los rusos quisieron apoderarse subrepticiamente de la isla en 1860.

Gott, al O. de Kiu-siú.

Firato ó Firando, al NE. de Gotto.

Tanega-sima y Yakuno-sima, al S.; islas fértiles cercadas de bancos de coral.



JAPÓN

Más al S. se halla el archipiélago de las Siete Hermanas.

Al SO. se extiende el archipiélago de las islas Liu-Kiú, que forman el límite del mar Oriental, dirigiéndose á Formosa.

Al N. del archipiélago japonés están las Kuriles japonesas, Kunasiri, volcánica, de 100 kilómetros de longitud, Yturup, de 220 kilómetros; Sikotán, etc.

Estas diferentes islas se hallan separadas por numerosos estrechos: el de La Perouse, entre Yeso y la isla Saghalién; el de Yeso, entre la isla de este nombre y las Kuriles, que hoy pertenecen á los rusos; el estrecho de Matsmai ó de Sangar, entre Yeso y Nifón; el estrecho de Kino, entre Nifón y Sikok; el estrecho de Bungo, entre Sikok y Kiu-siú; el de

ASIA 527

Van-der-Capellen, entre Kiu-siú y Nifón; el de Van-Diemen, entre Kiu-siú y Tanegasima. El estrecho de Corea separa el Japón del continente, entre las islas de Nifón y Kiu-siú y la península que da nombre al estrecho. Entre Nifón, Kiu-siú y Sikok se extiende un mar interior de 400 kilómetros de extensión longitudinal, con muchas islas pequeñas, llamado el Souwonada.

Los mares que rodean el Japón son bastante peligrosos y expuestos á horrosos y frecuentes tifones.

Las playas japonesas ofrecen gran número de bahías: las de Strogonoff, Kutusoff, del Volcán, Buena Esperanza y Atkis, en la isla de Yeso; Minato, Fuseno ó Toyama, al E. de la península Noto; Oasaka ó Yseno, Yedo y Sendai en Nifón; Kagosima y Usimi en Kiu-siú, etc.

Las islas se hallan cubiertas de montañas volcánicas en las que nacen muchos pequeños ríos. El país es pintoresco, fértil y bien cultivado en su mayor parte. El clima es muy variado: frío al N. y al O., cálido al S. y al E.; pero seco y sano. Los mares que cercan las islas del Japón y la influencia bienhechora de la gran corriente (el kuro-sivo ó corriente de Tessán), suavizan y moderan la temperatura. Al N. de Yeso se encuentra nieve en las montañas.

Los temblores de tierra son frecuentes; los volcanes, que son en gran número, arrojan llamas y lavas; los principales son: el volcán de Yeso, que domina la bahía del Volcán, al S.; el Sira-yama, y el Asama-yama, en la isla de Nifón; el Fusi-yama (3,729 metros), al O. de Yedo, montaña sagrada cantada por los poetas y reproducida por los pintores; y el Kirisima-yama, de terribles erupciones, en Kiu-siú.

Las riquezas minerales del Japón son importantísimas; se explota el oro de Nifón y del Sado, la plata, el azogue, hierro excelente, pero escaso; el mejor cobre del mundo, plomo, estaño, antimonio, azufre, salitre, sal gema, jaspè, caolina, cristal de roca y hulla en las inmediaciones de Hakodadé y de Nagasaki; se extraen corales y perlas; hay aguas minerales en abundancia.

La tierra se cultiva con afán; sus producciones más importantes son: el arroz (alimento ordinario de los japoneses), el trigo, el sagú, la cebada, la patata, las legumbres, te de excelente calidad, algodón, cáñamo, seda, alcanfor, pimienta negra, añil, cera vegetal, azúcar, algas (alimento de las clases pobres), vino, frutas, etc. Se encuentran buenos bosques en las montañas y en la isla de Yeso.

El ganado es escaso; en los trabajos de la agricultura se emplean bueyes y búfalos por falta de caballos; no hay carneros; la volatería es abundante y los peces abundan también mucho en las aguas del Japón.

La industria es tan importante como original; fabrican géneros de seda y de algodón, hermosa vajilla de porcelana superior, papel de cortezas de árboles, objetos de hierro, de cobre y maqueados; sus dibujos son muy curiosos y la imprenta, conocida de antiquísima fecha, produce cada año millares de volúmenes.

Los japoneses pertenecen á la raza mongola, como los chinos; pero se distinguen de éstos por su físico y por su inteligencia. Desde hace mucho tiempo han desplegado su inteligente actividad en la agricultura, la industria, el comercio y la navegación. Son muy sociables, atentos, bravos, sensibles al honor y, por sí mismos, se han elevado á un grado de civilización y de cultura que les permite hacer nuevos y rápidos progresos, colocándolos al nivel de las naciones europeas. La instrucción está muy extendida; conocen la historia de los pueblos de Europa, desde que han desaparecido los

obstáculos que antes les privaban de tener relaciones con los extranjeros. Abiertos por fin los puertos del Japón al comercio universal, han permitido el establecimiento de oficinas comerciales á los extranjeros que residen en las principales poblaciones; han celebrado convenios mercantiles; han enviado embajadas á Francia, Inglaterra, España y Portugal; y una parte de su juventud completa sus estudios en París. El Japón está unido por líneas de vapores á China, la India, el Mediterráneo y California; existen faros en diversos puntos peligrosos de su litoral; en Yedo se publican más de veinte periódicos; en 1872 se inauguró su primer ferro carril de Yedo á Yokohama v existen además otras líneas en construcción ó en proyecto.

Las religiones de los japoneses son el budhismo, la doctrina de Confucius y el culto de los abuelos ó de Sinto.

Viven en la isla de Yeso los Aïnos, pescadores semisalvajes que parecen más bien de raza ariana que de raza mongola; algunos los creen procedentes de cierta raza blanca, pobladora, en tiempos muy remotos, de las islas orientales del Asia.

Las lenguas del Japón son el japonés, el ainos y la lengua mandarina.

II

GEOGRAFÍA POLÍTICA, CIUDADES PRIN-CIPALES

El Japón está dividido en 8 provincias, 68 departamentos y 604 distritos. La última división, según datos recientes, es en 72 ken ó distritos rurales y 3 fou (Yedo, Kioto y Oasaka). La isla de Yeso tiene su administración independiente; viene á ser como una colonia cuyo gober-

nador se entiende con el Consejo de Estado.

Las ciudades de mayor importancia son:

En Yeso: Matsmaï ó Matsmayé, puerto fortificado del estrecho de Sangar, de unos 30,000 habitantes: Hakodadé, al E., en el mismo estrecho, puerto abierto á los extranjeros; comercio de aceite de pescado, de algas comestibles, azufre, y salitre; los rusos han establecido en dicha población un consulado y tienen grande influencia; 30,000 habitantes; la capital, que antes era Hakodadé, se ha trasladado á Satspro ó Sapporo, ciudad interior y centro de la colonización agrícola de la isla; cerca de Yvanaï, en la costa del O., se encuentran abundantes minas de cobre y de carbón.

En Nifón: Kioto ó Myako, al SO. de la isla, junto al Yodo-gava ú Odongava; se hallan la capital del Japón, residencia del soberano ó mikado y centro de las ciencias, las artes y las letras; se ven en la ciudad muchos palacios y templos, llamando la atención el Fokosi, templo de Budha; su industria es importantísima, particularmente en sederías, porcelanas, obras maqueadas y de acero; la población, que se creía de un millon de habitantes, no pasa de 570,000: Yedo, en la costa del SE., junto á la desembocadura del Oho-gava; la hermosa bahía de Yedo tiene 85 kilómetros cuadrados; el nombre oficial de la ciudad es To-kei (Tokio); también se llama Fu-kei (corte oriental); Yedo era la residencia del taikún, soberano temporal, y debe ser residencia del mikado; es un puerto abierto á los europeos. Se fabrican en Yedo bronces, porcelanas, objetos maqueados, artículos de oro, de acero, de concha y de marfil. Existe un colegio japonés, escuelas de medicina y de náutica; abunda en palacios y templos. La población cuenta unos 800,000 habitantes: Yokohama,

ASIA

puerto fundado en 1859 en la bahía de Yedo, en el que se han establecido los mercaderes europeos; gran comercio de trigo, seda y algodón; 80,000 habitantes: Kanagava, al SO., junto á la bahía; exportación de sedas y de te: la bahía de Yokosco, en la costa occidental del golfo de Yedo, ha sido designada para fundar en ella un gran establecimiento marítimo: Oasaka, junto al Odongava, al S. de Kioto, es una ciudad industrial y activa que cuenta, según se dice, 1,380 templos; la población, que se hace ascender á600,000 habitantes, apenas llega á 400,000: á 24 kilómetros de Oasaka se encuentra el puerto de Hiogo, abierto á los europeos: el puerto de Kobé está destinado á ser una estación comercial: Kanasowa, puerto del mar del Japón al principio de la península de Noto, cuenta 60,000 habitantes: Nigata, en la costa del O., 32,000 habitantes: Odawara, al SO. de Yedo; ciudad importante por sus fábricas de porcelana: Simoda, ciudad mercantil á la entrada de la bahía de Yedo: Sakai, puerto al S. de Kioto y una de las ciudades imperiales,

En Kiu-siú: Kagosima, puerto mercantil, al S. de la isla; 200,000 habitantes: Nagasaki, puerto al O., de fundación portuguesa, abierto á los europeos; la ciudad viene á ser un compuesto de tres poblaciones: una europea, otra japonesa y la tercera china; cuando los chinos y los holandeses eran los únicos extranjeros que podían comerciar con el Japón, vivían aparte, como confinados, en la pequeña isla Décima; los habitantes de Nagasaki llegan á 80,000: Akonura, sobre la bahía de Nagasaki, posee una escuela práctica de construcción naval: Saga; fabrica magníficas porcelanas: Kumamotú, puerto situado al E. de Nagasaki; cuenta, según se asegura, 300,000 habitantes; pero creemos que existe mucha exageración en esta cifra.

En Sikok: Toksima, Kotsi, Masujama, Takamatsú.

El archipiélago de Liu-Kiú, situado al SO. del Japón, se compone de 36 islas pequeñas y una bastante grande, Okinawa-Sima. La población del archipiélago es de 170,000 habitantes: el soberano, vasallo político de China y del Japón, es en realidad independiente. Su capital es Chuï ó Chu-lí; el puerto de Nafa (Nabavra), abierto á los extranjeros, alcanza unos 20,000 habitantes.

El pequeño archipiélago de Bonin-Sima, al SE. de Nifón, depende también del Japón.

Se calcula la superficie de las islas japonesas en 400,000 kilómetros cuadrados; su población es de 32 millones de
habitantes, según datos recogidos por el
cónsul de Inglaterra en Yedo; los embajadores japoneses que estuvieron en Francia en 1872 convinieron en la exactitud
de los mismos, pero los periódicos indígenas pretenden que los habitantes del
imperio alcanzan á 38 millones.

El imperio resultaba más feudal que federal cuando lo gobernaban diez y ocho príncipes ó daimios semiindependientes. El mikado, representante de los dioses fundadores del imperio y supremo soberano, delega su autoridad en caso de guerra en el taikún, lugarteniente del soberano que debe este privilegio á las proezas de sus antecesores. El taikún firmó los primeros tratados con los extranjeros, lo que produjo contra él una revolución que destruyó en 1868 el taikunato.

"Desde entonces,—dice un viajero,—se gastan diariamente sumas fabulosas en la formación y organización de tropas regulares, compra de buques de vapor, construcción de telégrafos y ferrocarriles, fundación de escuelas de ambos sexos, etc. El elemento oficial, la marina y el ejército, han adoptado uniformes

europeos recargados de colores, de galones, de botones dorados, charreteras, polainas, etc. El mikado mismo se suele vestir de general ó almirante, y preside las solemnidades con su uniforme cuajado de dorados y colorines, A principios de 1871 llamó el mikado á los príncipes y, reunidos en Yedo, les declaró que sus principados serían en adelante propiedad de la nación, que quedaba abolido el feudalismo y que él gobernaría por sí mismo los dominios de



OASAKA.-TORRE DE LA PAGODA TENGIS

cada uno de los príncipes que le escuchaban como todo el imperio del Japón. La mayor parte de los príncipes ó daimios desposeídos fué indemnizada; los que no recibieron indemnización metálica tuvieron entrada en el Senado de treinta miembros creado en aquella época.

El presupuesto de ingresos de 1877 fué de 62 millones de yenes (nueva moneda de oro equivalente á un duro). La deuda ascendía en el mismo año á 316 millones de yenes.

El servicio militar es allí obligatorio según el más reciente edicto; pero se admite la sustitución. La duración del servicio es de tres años. El ejército activo debe ser de 35,000 hombres en tiempo de paz; en tiempo de guerra se eleva á 50,200 hombres.

El imperio está dividido en cuatro gobiernos militares.

La escuadra del Japón constaba en 1873 de 17 buques.

Los tratados no hanabierto todavía los puertos del Japón á los negociantes europeos; sólo les han concedido la libertad de residir y contratar en los cinco puertos de Yokohama, Hiogo, Nangasaki, Nigata Hakodadé, y en las grandes

ciudades de Oasaka y Yedo; pero no se permite traspasar los límites establecidos en torno de dichas ciudades, sino á los representantes de las potencias. Todas las legaciones extranjeras están en Yokohama, excepto la de Inglaterra, que reside en Yedo.

Las principales ciudades japonesas se encuentran enlazadas por hilos telegráficos.

En 1863, entraron en los puertos abiertos del Japón 897 buques extranjeros.

Los artículos que se importan son: principalmente, arroz, azúcar, lanas y algodones; y los que se exportan, seda en bruto, gusanos de seda, te, cobre, cocos, tabacos, etc.

CAPÍTULO UNDÉCIMO

INDO-CHINA

I

SITUACIÓN, LITORAL, MONTAÑAS, RÍOS, CLIMA, PRODUCCIONES Y HABITANTES



ORMA este país, que debe su nombre á su situación entre las fronteras de la India y la Chi-

na, una vasta península al SE. de Asia. Linda al N. con las montañas chinas del Kuang-si y del Yun-nan; al NO. con los montes Langtán, que le separan del Tibet, y el Indostán británico; al O. con el golfo de Bengala y el estrecho de Malacca, y al E. con el mar de la China. Se extiende desde los montes Langtán hasta la isla de Singapore, de 27° latitud N. á 1° latitud N., es decir, hasta cerca del

Ecuador. La superficie de Indo-China se calcula en 1,800 kilómetros cuadrados.

La gran península indo-china forma tres penínsulas menores: la de Camboja y Cochinchina al E.; la de Malacca al S.; la de Pegú al O. Lo cual quiere decir que su litoral es cortado, ofreciendo bahías, cabos y golfos con numerosas islas.

Partiendo de China, se encuentra primeramente el golfo de Tong-kinn con las islas de los Piratas y la isla Nightingale; la costa de Cochinchina con la bahía de Turana y las islas Paracels en el mar de la China; el cabo Santiago y el cabo Ongdok ó Camboja, con las islas Poulo-Condoro y Obi; el gran golfo de Siam con el archipiélago de Camboja al E., la isla de Tantalán al O., y otras muchas islas. La península de Malacca, terminada por los cabos Romanía al SE. y Burú al SO.; la isla de Singapore al S., de la península. Al extremo N. del estrecho de Malacca (de 800 kilómetros longitudinales por 40 á 50 de latitud) se encuentran Poulo-Pinang ó isla del Príncipe de Gales; luego una multitud de islas pequeñas y el archipiélago Mergui en el golfo de Bengala; el golfo de Martabán, formado por una península que parece prolongarse con las islas Andamán y las islas Nicobar hacia la isla de Sumatra. En las escarpadas costas de Arakán se encuentran, por último, las islas Tcheduba, Ramri, Bolongo, etc.

El interior de Indo-China es poco conocido; al N. se hallan las montañas que la separan de la cuenca del Brahmaputra, del Yang-tse-kiang y del Si-kiang; de aquella tierra montuosa parten cinco grandes cordilleras, que se dirigen de NO. á SO., formando la arista hidrográfica de la península, y separando las corrientes de agua que la bañan.

La cordillera más occidental, el Yumadong, sigue las costas del golfo de Bengala, terminando en el cabo Negrais; la segunda, yendo hacia el E., se levanta á 2,400 metros de altura, entre el Irauaddy y el Saluén; la tercera, alta de 1,500 metros, separa el Saluén del Menam, prolongándose hasta la extremidad de la península de Malacca; la cuarta cadena se extiende entre el Menam y el Me-kong; la quinta y última, al E. del Me-kong, sigue la misma dirección de las costas del mar de la China; se la conoce generalmente con el nombre de montes de los Moï; los nombres comunes á las otras cordilleras no nos son conocidos: sólo

hemos alcanzado los de la primera y quinta (Iuma-dong y Moï), que costean los opuestos litorales.

Sus ríos son:

El Song-koi ó Song-ka (río rojo), que recorre el Tong-kinn; el río de Saigón y el río Dong-nai forman al reunirse el Tam-ghiang-kan; las bocas de este río se confunden con las del Me-kong.

El gran río de Cochinchina es el Mekong ó río de Cambodja que alcanza más de 3,500 kilómetros de corriente y es muy caudaloso; nace en las montañas del Tivet oriental; atraviesa una parte del Yun-nan chino, el país de Siam, Annam y Cambodja, y recibe algunos afluentes; tiene rápidas y cataratas, entre éstas la de Kong; y, por último, se divide en dos ramas que se precipitan casi paralelamente al mar, formando un ancho delta de 120 kilómetros. La rama del E. confunde sus aguas con las del Saigón y con las del Dong-nai, formando el Tam-ghiangkan; la del O., ó Bassac, se une al golfo de Siam por el canal de Ha-tien ó de Kankao. El inmenso delta del Me-kong, los numerosos brazos de este río, y sus canales ó arroyos, llenan la mayor parte de la baja Cochinchina. El Me-kong no es, por desgracia, navegable; pero una expedición francesa llegó á reconocerlo, remontándolo casi por completo, habiendo muerto á consecuencia de las fatigas el comandante Lagrée, jefe de la expedición exploradora.

El Me-nam (mar de las aguas), menos extenso, menos ancho y profundo, procede de los montes del Laos siamés, y desaguando en el golfo de Siam va formando una barra de bancos de arena: su principal afluente es el Me-ping.

El Me-klong riega el O. del reino de Siam, mezclando sus aguas á las de algunos brazos del Me-nam.

El Tenasserim es poco importante.

El Saluén procede del Iun-nan (China),

ASIA 533

atraviesa el Laos, recorre el país de los birmanos que separa de Siam, y desemboca en el golfo Martabán.

El Irauaddy nace en el país de Khamti, al S. de los montes Langtán; cruza la Birmania de N. á S., y determina el inmenso delta que forma el Pegú británico; mide 2,000 kilómetros de corriente, y recibe el Khijenduén. Los chinos pretenden que el Yrauaddy es la continuación del Yaru-Dzang-bo, río del Tibet oriental; pero este problema geográfico no está todavía resuelto.

El Kolandyn ó Arakán forma un gran delta en la costa de Arakán.

El clima indo-chino es muy variado; frío en las montañas del norte, cálido y sano en las grandes cuencas de los ríos y en los valles interiores, húmedo y malsano en los deltas pantanosos y en las tierras bajas. La estación seca dura de octubre á abril, la de las lluvias de mayo á setiembre. Las costas del E. suelen sufrir violentos huracanes, sobre todo desde octubre á enero.

Encierra este país considerables riquezas minerales: oro, plata, plomo, estaño, cobre, hierro, zinc, antimonio, rubíes, topacios, zafiros, hulla, petróleo, salitre y azufre.

Su terreno es fértil, sobre todo en las riberas y desembocaduras de los ríos; produce arroz (en los deltas), trigo, maíz, sagú, patatas, ñámez, piñas, mangos, melones, etc. Se cultivan también el algodón, el cáñamo, la seda, el café el azúcar, el benjui, la canela, el jengibre y el tabaco. Se cosecha mucha pimienta, alcanfor, añil, cauchú, barnices, gomas, etc. Hay árboles de sebo, palmas de coco, higueras de Indias, naranjos, tamarindos, plátanos, bambúes y verdaderos bosques de maderas de construcción, como el sándalo, el ébano, los sicomoros, etc., etc. El Laos, ó mesa del norte, produce arroz y maíz, alimentan-

do igualmente toda clase de arboledas.

Indo-China es el país de las fieras, encontrándose principalmente, en las partes montañosas y en el Tong-kinn, elefantes, osos, tigres, leopardos, panteras, lobos, rinocerontes, rengíferos, ciervos, jabalíes, orangutanes, monos, puerco-espines, cocodrilos, tortugas y serpientes. La pesca es tan productiva en los canales ó arroyos como en las costas y en los lagos.

Abundan igualmente los rebaños de vacas, de cerdos y de búfalos, como también la volatería.

La población de Indo-China proviene de la mezcla de los chinos con las razas aborígenes, apenas conocidas. Sus principales naciones son: los annamitas, al E.; los siameses, con gran mezcolanza del elemento malayo; los laocios, en las montañas septentrionales; los birmanos, y otros menos importantes.

Las lenguas vulgares de las diversas naciones de Indo-China son todas dialectos chinos; la lengua sabia de los annamitas es la mandarina; la lengua sagrada de los birmanos es el palí, derivado del sanscrito; la de los siameses tiene el propio origen.

Hay chinos al S. de Siam, en Camboja y en la isla de Singapur (Singapore).

Se encuentran también malayos en número considerable en todas las poblaciones de la costa.

En las montañas de Malacca viven gran número de negros procedentes de Oceanía.

La religión más extendida es el budhismo; observan la doctrina de Confucio las clases elevadas de Annam y de Tongkinn; los malayos son mahometanos; se calculan, entre Tong-kinn y Cochinchina, unos 600,000 gristianos.

Políticamente, se divide Indo-China en diversos Estados: imperio de Annam, Cochinchina francesa, reino de Camboja, península de Malacca, reino de Siam, imperio de Birmania é Indo-China inglesa.

II

DIVISIONES POLÍTICAS DE INDO-CHINA. IMPERIO DE ANNAM

Este imperio comprende la parte oriental de la península, Tong-kinn, Cochinchina, Tchampa ó Tsiampa con algunas comarcas del país de Laos. Toca por el N. á China, por el O. al reino de Siam, y por el SO. al reino de Camboja y Cochinchina francesa. Las fronteras entre Annam y Siam no están bien determinadas. El Laos es casi desconocido, aun después de la última expedición francesa.

La extensión de este imperio es de 500,000 kilómetros cuadrados, con una población de 5 t/2 millones de habitantes; y no falta quien hace subir la población á 10 millones.

Los habitantes del imperio son inteligentes, pero ignorantes y amigos de lo ajeno; su única industria consiste en buenas incrustaciones de nácar; generalmente se dedican á la agricultura y á la pesca.

La forma de gobierno como es natural, dado el atraso del país y la ignorancia pública, es monárquica, hereditaria y despótica. El emperador, que hiperbólicamente se titula rey de los cielos, nombra los mandarines ó vireyes que gobiernan las provincias. Este imperio se encuentra actualmente bajo el protectorado de Francia.

El ejército cuenta 200,000 hombres, á pesar de que hay quien lo hace ascender á 700,000; tiene cuerpos montados de elefantería. La marina consta de algunos juncos armados.

La ciudad más importante del imperio es Ketcho, Banking ó Hanoi, en el Tongkinn; 100,000 habitantes, aunque algunos creen que no pasa de 50,000, y otros suponen que llega á 300,000.

El clima de Tong-kinn es dulce, y el terreno, que es fértil, produce arroz, cera, miel, te superior al de China, y las naranjas más exquisitas del mundo.

III

COCHINCHINA FRANCESA Y ANNAMITA

El nombre de Cochinchina es de origen japonés, por haber llamado á este país Cotchin-tsina (país al O. de China).

Comprende el litoral del imperio de Annam junto al mar de la China; se divide en Alta y Baja; la Baja-Conchinchina es hoy francesa; la Alta-Cochinchina sigue formando parte del imperio.

Las poblaciones importantes de la Alta-Cochinchina son: Hué, que es la capital no sólo de Cochinchina sino de todo el imperio y cuenta 100,000 habitantes: Turana, puerto en la magnifica bahía de su mismo nombre; Fai-fo, Ubón, Bassak, etc.

La Cochinchina francesa ó Baja-Cochinchina comprende las provincias conquistadas por los franceses y los españoles en 1860 y cedidas á Francia en 1862, y luego las provincias que adquirió Francia en 1867; total: seis provincias. Es un país llano, pantanoso, húmedo, cortado por arroyos ó canales cuyos lechos sirven de carreteras. Se extiende desde cabo Camboja, situado entre 8º y 9º latitud N. hasta una línea trazada entre 11º y 12º, siendo su superficie de 56,250 kilómetros cuadrados.

El clima es cálido, húmedo y malsano para los europeos. La tierra produce algodón, maíz, tabaco, pimienta, caña dulce, café, cacao, seda y añil. Tiene buenas y abundantes maderas en sus bosques. El comercio es libre, excepción hecha del de opio.

La situación marítima de Cochinchina es importante y útil para el comercio francés, por encontrarse al frente de las mayores islas de Malasia, junto al camino de China y del Japón, á igual distancia de Hong-kong y de Singapore.

Cuenta Cochinchina (en su parte francesa), 1.600,000 habitantes, valientes,



SAIGÓN.-PALACIO DEL GOBERNADOR

robustos y laboriosos; pero pequeños y desaseados. La religión de la mayoría es el budhismo; pero hay de 30 á 40,000 católicos.

Los cochinchinos descienden de annamitas pobres que en otro tiempo fundaron colonias en el país, razón por la cual la mayor parte de los habitantes hablan un dialecto annamita. Hay también bastantes emigrados chinos que soportan el clima con facilidad y se dedican á la agricultura, á la industria y, sobre todo, al comercio.

Las seis provincias francesas son:

Saigón ó Ghia-ding, Mitho ó Dinhtuong, Bien-hoa, Vinh-luong, An-ghiang y Hatien, las tres primeras al E., y al O. las tres últimas.

Sus principales ciudades son:

Saigón, á orillas de un afluente del Dong-nai, dista solamente del mar unos 70 kilómetros; es un puerto mercantil importante; fué tomado en 1859 por los soldados filipinos del ejército español mandados por el brigadier Palanca; hoy es el centro de la colonia francesa; no puede fijarse con exactitud la población de la ciudad, pero hay muchos europeos y los

antiguos habitantes que emigraron durante la guerra empiezan á volver á sus hogares: Cholen, á 5 kilómetros de Saigón, es una ciudad china de 30,000 habitantes que hace bastante comercio: Mitho, à la margen del Me-kong, es plaza fuerte y capital del Dinh-tuong: Bien-hoa, ciudad fortificada á la orilla del Dog-nai: Vinh-luong, junto á uno de los brazos del Me-kong (brazo oriental): Tchau-dok, capital de la provincia de An-ghiang (brazo occidental): Kan-kao ó Ha-tien, puerto del golfo de Siam. La isla de Poulo-Condoro, 180 kilómetros al S. del cabo Santiago, sirve de presidio; su suelo es árido.

El comercio de Cochinchina aumenta con extraordinaria rapidez; pasa de 80 millones y consiste en la exportación de arroz, te, algodón y frutos del país. El clima es insoportable para los europeos; los franceses tienen que vivir en campamentos, como los ingleses en la India y los holandeses en Malasia. El tratado firmado con el imperio de Annam, en 1874, asegura á Francia ventajas positivas. El emperador reconoce la soberanía de la república francesa sobre seis provincias de Cochinchina; concede á sus Estados la libertad de cultos y permite á los cristianos la predicación; permite la libertad de comercio en los puertos de Thin-nai, Nin-hai y Hanoï, en el Tong-kinn, y el paso hasta China por el río Song-koi.

IV

REINO DE CAMBODIA

Este país fué uno de los más florecientes de Indo-China, pero hoy está en decadencia. Continuamente atacado por sus vecinos los annamitas y los siameses, ha

perdido gran parte de su territorio, habiéndose colocado desde 1863 bajo el protectorado de Francia.

Cambodja es un llano fértil regado por el Me-kong y por el Mesap; este último río nace del lago Tuli-sap ó Tale-sep, que alcanza una longitud de 160 kilómetros.

Se cultivan en el país la caña dulce, el añil, la seda, el algodón y el arroz; pero carece de puertos y escasean los brazos. Los habitantes del reino son 900,000, en su totalidad mestizos de indios y malayos. Hay además 20,000 cochinchinos, algunos malayos y no pocos emigrados de China. Son sus moradores poco civilizados y viven generalmente en casas de bambú construídas sobre pilotes al borde de los ríos. El interior está cubierto de selvas impenetrables, en las que se guarecen las fieras.

Con tales habitantes y en semejantes condiciones el país es naturalmente monárquico. El rey es propietario del país y dueño absoluto así de los hombres como de las fieras.

La capital de la monarquía es Pnompenh (montaña de la abundancia), á orillas del Bassac (que es un brazo del Mekong) y en el fecundo país de los Cuatro-Brazos.

La antigua capital, Oudong, junto al Mé-sap, es una población abandonada, lo mismo que Ponteifret; Kampoot es un puerto, desgraciadamente impracticable, del golfo de Siam; cuenta 8,000 habitantes, chinos en su mayor parte. Al N., en el país de Siemrap, se conservan las ruinas de Angkor, vasto encumbramiento de palacios y templos destruídos que ocupan un espacio de 40 kilómetros cuadrados, recordando el antiguo esplendor de los habitantes de Camboja ó Cambodja.

V

REINO DE SIAM

El reino de Siam ó de los Taï comprende la región central de la Indo-China, entre Annam al E., Camboja al SE., el golfo de Siam al S., Indo-China inglesa y Birmania al O., el Laos birmano al N. Se extiende sobre una parte de la península de Malacca. Al centro, en la hermosa cuenca del Me-nam, se cultiva el azúcar, el arroz y la pimienta. En las comarcas montuosas y estériles del E., N. y O. se encuentra estaño, oro y también hierro; pero estas riquezas no se explotan. Hay grandes selvas y abundancia de cocos, plátanos, naranjas, etc.

La población se compone de siameses ó thai (hombres libres), laocios al N., chinos en gran número y malayos. No puede calcularse exactamente el número de habitantes, que se cree alcanza á 3 millones; el doctor Bastián lo hace ascender á 6.

Ciudades principales: Bangkok, plaza fuerte á orillas del Me-nam, que parece una Venecia oriental con su laberinto de canales; muchas pagodas; gran comercio con China; 500,000 habitantes, de los cuales 200,000 son chinos; cerca de la ciudad hay una fábrica de azúcar montada por una compañía inglesa: Juthia, Ajudhja ó Siam, más al N., junto al Menam y cerca de las ruinas de la antigua Siam; 40,000 habitantes: Paknam, puerto floreciente en la desembocadura del Me-nam: Chantibón, en la costa del E. del golfo de Siam: Pra-pri ó Me-klong, en la desembocadura del Me-kong al NO. del golfo; 10,000 habitantes: Nakhonsabán, Korat, etc.

En el Laos, país que se divide en pequeños Estados tributarios, existen las

ciudades de Luang-prabán, junto al Mekong; 16,000 habitantes: Lang-chang, comercio de marfil, cera, seda, hierro y plata.

En Malacca existen también varios Estados pequeños, más ó menos dependientes del reino de Siam. Las capitales de estos Estados son: Ligor, en la costa del golfo de Siam; Sangora, Patani, Calantán, Tringani junto al mar de la China; Queda ó Kedda en el estrecho de Malacca; las islas de Tantalam en la costa oriental y las de Salanga en la occidental.

El gobierno reside en manos de dos reyes; pero tiene el uno más poder que el otro. Los siameses son los esclavos de sus soberanos, pero éstos lo son á su vez de la etiqueta.

La religión de Siam es el budhismo, con la añadidura de muchos restos de supersticiones antiguas, como, por ejemplo, el culto de los elefantes blancos.

El ejército regular consta de 20,000 hombres y 400 mujeres; éstas dan la guardia á las personas reales. La fuerza montada posee 500 elefantes.

La marina siamesa cuenta 4 fragatas, algunos vapores y muchas embarcaciones pequeñas.

El reino de Siam sostiene relaciones diplomáticas con los gobiernos de Europa desde hace dos siglos.

VI

IMPERIO DE LOS BIRMANOS

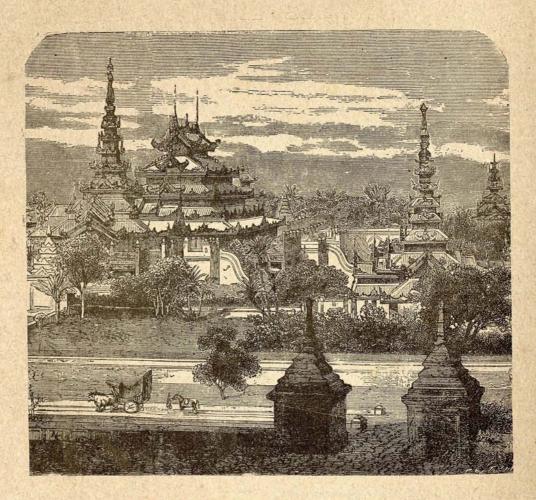
Birmania ó Barmah al NO. de Indo-China, linda al NE., con China (provincia de Yun-nan); al SE. con el reino de Siam; al S. y al O., con la Indo-China inglesa; al NO., con el Tibet.

Es el territorio de Birmania un país re-

gado por el Irauaddy y el Saluén, dos ríos que se desbordan todos los años en el mes de mayo al empezar las lluvias; cu-yas aguas no se retiran hasta fines de noviembre; quebrado al N. y llano al S.; feraz y templado. El Laos birmano

es punto menos que desconocido, pero se sabe que lo habitan gentes de costumbres pacíficas gobernadas por príncipes tributarios del imperio.

Tiene Birmania 500,000 kilómetros cuadrados de superficie y 4 millones de



BIRMANIA .- MONASTERIO BUDHISTA DE AMARPURA

habitantes; son cobrizos, de talla mediana, sólidos, robustos é ignorantes; viven entre ellos muchos chinos.

La religión de los birmanos es la de Budha y sus sacerdotes, que son en Birmania numerosísimos, con una jerarquía muy complicada: viven á expensas del

público. La lengua sagrada es el pali, derivación del sanscrito.

En Birmania no hay aristocracia, pero el monarca lo es todo; su insignia imperial, es decir, su cetro, es un quitasol blanco tan venerado como el monarca mismo.

El comercio y la industria son casi nulos. El arroz es la base de su alimentatación; pero el plato nacional, el manjar por excelencia, es cierto pescado podrido. Abundan los tigres, los elefantes bravos y los ciervos.

Las poblaciones más importantes son: Mandalai, nueva capital, separada del Irauaddy por una vasta llanura, para que el monarca no perciba el odioso humo de los vapores ingleses. La ciudad se compone de tres partes: una del rey, otra de los dignatarios y soldados, y la última del pueblo: cada una de estas tres partes tiene su recinto. Hay una gran pagoda. Los habitantes son más de 100,000. Todos los años llega una caravana de la China.

Ava, al S., antigua capital, hoy trocada en un monton de escombros.

Amarapura (ciudad de los inmortales), que se halla igualmente en ruinas.

Saigain con templos numerosos.

Yandabo, en la que los birmanos y los ingleses firmaron el tratado de 1826.

Pagán, que ha sido también capital y cuenta muchas pagodas.

Monai, ciudad de 20,000 habitantes, visitada por los oficiales franceses Fau y Morau, quienes murieron víctimas del clima.

Mogung, cerca de unas minas de ámbar.

Bhamo, 4,000 habitantes, etc.

El imperio de Birmania, que era poderoso á fines del siglo pasado, se ha reducido y empobrecido mucho en el presente. Después de las guerras de 1826 y 1852 se han apoderado los ingleses, no solamente de las costas, sino de la cuenca inferior del Irauaddy, de modo que hoy los birmanos están completamente separados del mar.

VII

INDO-CHINA INGLESA

Las posesiones inglesas de la India inferior ó Indo-China, comprenden:

- 1.º La Birmania inglesa.
- 2.º El Gobierno de los Estrechos.

La superficie total, comprendidas las islas, es de 243,138 kilómetros cuadrados.

Componen el Barmah ó Birmania inglesa las tres provincias de Arakán, Pegú y Tenasserim, arrebatadas á los birmanos, con las islas Andamán y Nicobar.

El Arakán es una zona estrecha comprendida entre la cordillera Yuma-Dong y la costa oriental del golfo de Bengala; es una costa muy cortada, en la que se encuentran las islas Ramri, Cheduba, Foul, etc., que pertenecen á la provincia inglesa de Arakán.

El Pegú es una bellísima provincia que comprende el curso inferior del Irauaddy y del Saluén.

El Tenasserim se extiende desde el golfo de Martabán hasta la península de Malacca, entre el golfo de Bengala y el reino de Siam; las islas Moscos y el archipiélago Mergui dependen de dicha provincia.

Estos países son fértiles en arroz; producen algodón de mediana calidad, azúcar, tabaco, pimienta, gomas, etc. Sus moradores alcanzan al número de 2.600,000, sin contar las tribus salvajes que viven en los montes. Las tres provincias forman el comisariato de Birmania, dependiente de la presidencia de Bengala.

Sus poblaciones principales son:

En Arakán, Akyab, capital de la provincia, en la desembocadura del Arakán; exportación de arroz para la India, China